Pascualín ante el nacimiento

(CONCLUSION)

El reloj de la iglesia deja sonar lentamente once campanadas. Cuando vuelvan a sonar de nuevo estará la iglesia llena de gente hasta rebosar, y cuando suenen las doce, estallará de gozo el pueblo entero, allí apiñado, porque Jesús habrá nacido ya, y el pandero del señor Bernabé dará la señal para empezar los villancicos, y luego, todos en fila, los viejos y los mozos, y los niños, irán a adorar al Infante y a darle la enhorabuena a María y José.

Pascualín se va quedando sin lágrimas y siente frío sobre las baldosas heladas. ¿Qué puede hacer? Ahora tiene entre las manos la cabeza de la Virgencita, y la acaricia y la reza para que se le ocurra algo. En la sacristía tiene don Cosme un tarro de cola, con la que arregla las sillas, a veces. Quizá con ella también se pueda arreglar la Virgen. Se levanta y corre a buscarla.

Sobre la cómoda donde se guardan los ornamentos hay un cestillo con manzanas. Pascualín se empina para alcanzar el frasco de la cola. El olor de las manzanas, sin embargo, le recuerda que tiene hambre. No ha cenado. Sin soltar los pedazos de la imagen, coge una manzana y la muerde con avidez. Hunde los dientecillos en la fruta una y otra vez.

—¡Madre mía, que se pueda pegar! —dice, después de cada mordisco—. ¡Virgen Santísima, que no lo note don Cosme!

Y entonces recuerda...

Sí. Aquel señor puede arreglarle la Virgen rota. Le llaman en el pueblo "el Hereje", porque nunca aparece por la iglesia, y dicen que no cree en Dios ni en la Virgen... Pero aquel señor —Pascualín lo sabe— hace figuras de piedra —estatuas—, que luego vienen en un camión de la ciudad a recogerlas. En el jardín tiene algunas, y una fuente con angelitos, que dicen que la ha hecho él también.

Esa misma tarde, cuando Pascualín, con otros dos chicos, venía hacia el pueblo de buscar corteza de árbol para el nacimiento, al pasar por la casa de "el Hereje", por encima de la tapia salió, arrancado por el viento, un sombrero. Pascualín lo cogió casi al vuelo, y, a pesar de que los otros chiquillos tiraban de él para que no llamara a aquella casa, Pascualín se ha acercado, pero antes de llegar se ha abierto la puerta y ha salido aquel hombre...

El monago se ha quedado solo, pero no siente miedo.

—Señor, este sombrero salió volando por encima de la tapia.

—Sí, es mío; gracias, muchacho.

Pascualín le mira fijamente y no le encuentra nada distinto de los demás hombres.

—¿No me conocías? Ven a casa, que te voy a dar unas manzanas para que las pruebes. Hace mucho tiempo que no tengo una visita como tú.

El niño le sigue dócilmente.

—¿Cómo te llamas?—le pregunta.

—Pascualín, y soy el monaguillo de la parroquia.

—Eso no importa para que seamos amigos, ¿verdad?

—No, señor.

—¿Entrarás algún día a verme cuando pases por aquí?

—Sí, señor.

Y Pascualín se vino al pueblo con el cestillo de manzanas que le había dado aquel señor. No sabe si ha hecho mal en hablar con aquel hombre, que no va a misa, ni cree en Dios, ni en la Virgen... Se lo dirá a don Cosme.

Ahora, el monago, de noche cerrada, vuelve a desandar el camino. Lleva un paquete con la imagen rota. Hace frío y el viento sopla con fuerza. Son cerca de las doce cuando llega a la puerta de la casa. Llama fuerte, pero los puños de Pascualín no hacen demasiado ruido. Vuelve a llamar dos o tres veces..., y la casa sigue dormida. El pequeño llora y reza para que aquel señor oiga y abra la puerta. Está cansado, y no puede más. Otra vez intenta llamar a la puerta, golpeando con una piedra, y entonces se abre una ventana alta.

—¿Quién va?—y una voz malhumorada sorprende al niño.

—Quiero ver al señor. Dígale que soy Pascualín, su amigo de esta tarde.

—No puedo despertar al amo para tonterías. Vete de ahí y no molestes más.

—El me dijo que viniera y entrara...

—Como sea mentira, te puedes preparar—y de un golpe cierra la ventana.

Pascualín no sabe el tiempo que estuvo dormido en aquel sillón colorado, grandote.

Cuando vuelve a salir ya no quedan estrellas en el cielo. Está amaneciendo allá a lo lejos, pero todavía está oscuro el campo y frío y triste. Pero el monago no siente nada más que una alegría tremenda. Pascualín no va solo a llevar la Virgen del nacimiento a la iglesia. El hombre aquel, que no cree en Dios, ni en la Virgen, al que todos llaman "el Hereje", le lleva de la mano para que no sienta miedo... Y "el Hereje" lleva junto al pecho un paquete, donde va la Virgen nueva que ha nacido aquella noche de sus manos... Y Pascualín sabe que Ella le va a curar el corazón a aquel hombre.

* * *

Ya está el señor Bernabé delante del altar con su pandero. El reloj da lentamente doce campanadas. Don Cosme retira la cortina roja y aparece el nacimiento iluminado. Cuando los villancicos dejan vacía la iglesia, el señor cura se acerca al Belén, y entonces descubre algo raro...

—No es posible. No me habré fijado antes... La Virgen del Nacimiento se parece de una manera extraordinaria a su monaguillo.

L. Fernández Santos.



SANTANA, ORANTES...

Todos los españoles hemos seguido con interés y emoción vuestros encuentros en las pistas del mundo y vuestros diálogos en la prensa, en la televisión y en la radio.

Y francamente, si en el "tenis" sois unos "ases", lo sois más por vuestra sencillez, vuestra modestia, vuestra hidalguía, vuestra caballerosidad.

Ese saber perder sin enfados, ese triunfar sin envanecimiento, ese sonreir y aplaudir con sinceridad la buena jugada del adversario sin resquemor alguno, ese agradecimiento mostrado a quienes os ayudaron en los momentos difíciles a escalar en los valores del deporte las alturas de la fama, ese espíritu cristiano y hogareño mostrado en todo momento, en público y en privado; son virtudes que han cautivado a todos cuantos os conocen y a los expectadores que tan ardorosamente os aplauden.

"El "tenis" es un deporte de caballeros" afirmó Orantes en una de sus últimas entrevistas.

Pues bien, si el "tenis" es un deporte de caballeros, la caballerosidad de Santana, de Orantes y demás tenistas españoles es de quilates tan elevados que han conquistado merecidamente la admiración y el afecto de cuantos siguen sus pasos en los campeonatos del mundo.

Al entrelazar en vuestras raquetas los laureles de vuestras glorias pasadas colocad también unas violetas que por su sencillez son el mejor símbolo de vuestra ejemplar modestia.

J. L. Peñuela.

Imprenta ACATI - Madrid.

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4 - MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

* * * NUMERO 1311 * * *
MADRID, 7 DE ENERO DE 1968
AÑO XXVII



"... Vino a Nazaret y los estaba sujeto."

LA PALABRA DE DIOS

La Sagrada Familia

DOMINGO I DESPUES DE EPIFANIA

SANTO EVANGELIO

"Siendo ya Jesús de doce años cumplidos subió a Jerusalén con sus padres, según solían en aquella solemnidad; y acabados aquellos días (de la fiesta), cuando ya se volvían, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén sin que sus padres lo advirtiesen. Antes bien, persuadidos de que venía con alguno de los de su comitiva, anduvieron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos. Más como no le hallasen, retornaron a Jerusalén en busca suya. Y al cabo de tres días le hallaron en el templo sentado en medio de los doctores, a quienes ya escuchaba, ya les preguntaba. Y cuantos le oían quedaban pasmados de su sabiduría y de sus respuestas. Al verle, pues, sus padres quedaron maravillados. Y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando." Y El les respondió: "¿Cómo es que me buscábais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?" Mas ellos no comprendieron el sentido de su respuesta. En seguida se fué con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto. Y su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Jesús, entre tanto, crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres."

(Luc., II, 42-52.)

A la muerte de Herodes, la Sagrada Familia volvió otra vez a Nazaret. Allí se estableció de nuevo, y allí pasaron los años de la infancia y de la juventud del Salvador hasta que llegó la hora de su misión evangelizadora.

Poco nos dicen los Evangelios de aquellos años de la vida oculta del Señor; sólo San Lucas nos narra la pérdida de Jesús en Jerusalén. Tenía Jesús entonces doce años. El episodio que relata el texto evangélico de hoy nos deja el campo libre a la meditación de ese dolor amarguísimo y sin medida que embargaría el corazón de María y del bendito Patriarca San José.

No hay, sin embargo, desesperación, ni se echan mutuamente la culpa, ni se conforman con lamentar la pérdida y dar rienda suelta a las lágrimas, sino que le buscan con diligencia hasta encontrarlo. Ejemplo que debemos imitar siempre que tengamos la desgracia de perder a Jesús por el pecado. Lloremos entonces nuestra caída en la culpa, y ponga la contrición perfecta, lágrimas en nuestros ojos; pero con humildad y diligencia busquemos a Jesús.

Entremos ahora en el hogar de Nazaret, que es el modelo de todos los hogares cristianos.

Sorprendamos a la Sagrada Familia en el taller. San José, obrero, trabajando y enseñando a Jesús el oficio de carpintero. La Virgen, la mujer del carpintero, trabajadora, hilando y arreglando las cosas corrientes y prosaicas de una casa de obreros. Jesús, aprendiz, preguntando a cada paso a San José cómo se hace esto y lo otro... ¡El, el Creador de cielos y tierra!

Aprendan nuestras familias esa vida de trabajo, de sencillez, de humildad, de íntima convivencia, de unión con Dios. No esperemos una sociedad y un mundo mejor si no conmenzamos por la regeneración de la familia.

José Luis PEÑUELA

La mujer y el hogar

Es obra grande la que puede hacerse en el hogar y obra perturbadora también. La moralidad de la casa es el fundamento de la moralidad pública, del buen gobierno de los Estados.

La mujer puede hacer grandes cosas en el hogar. Ella puede ser para el hombre honrado y trabajador la que aprueba cuando todos zahieren, la que defiende cuando todos acusan, la que comprende cuando todos ignoran o fingen ignorar. Para el artista, para el político, para el hombre de ciencia, ella puede ser la inspiradora, el sostén firme cuando el hombre desfallece, creyente cuando el hombre duda, resignada si en vez del triunfo es el fracaso, y nunca hay fracaso en la vida cuando el amor se salva.

No digáis que vuestro papel es insignificante, mujeres, porque no hay gloria mayor que la de la mujer de quien pueda decir el hombre en sus días de gloria: "A ella se lo debo todo; por ella he triunfado."

Sea la mujer de su casa como Isabel la Católica, nuestra gloriosa reina. Ningún monarca castellano fue tan de su casa, tan de Castilla, y no obstante, por ella se agrandó Castilla hasta ser España, y por ella se descubrió un nuevo mundo por España."

Jacinto BENAVENTE

"Si el necesitado no sale de su situación de inferioridad, la ayuda no es sino un irritante sucedáneo, a espaldas del plan divino."

comunidad cristiana Ibarrecolanda

PRESENTACION

Aquí tienes en tus manos el primer número de la hoja de nuestra comunidad cristiana.

Por favor, no la consideres como una hoja más de propaganda que lanzan unos individuos o un grupo con unos intereses creados. Es algo tuyo, muy tuyo.

En la primera asamblea de la comunidad que celebramos en el mes de febrero del año pasado una de las sugerencias hecha por los asistentes fue la creación de la hoja parroquial.

En el mes de octubre —como recordarás— se distribuyó una encuesta a todos los vecinos sobre los problemas del barrio. De paso, aunque es triste, no vendrá mal recordar que a esta encuesta solamente contestaron 29 familias. El 75 % de los que contestaron opinaban que en nuestro barrio predominaba el individualismo.

Es algo que todos palpamos. Tiene su explicación natural: vivimos en un barrio de reciente creación, casi todos los vecinos trabajan fuera, no tiene centros propios de esparcimiento, está integrado por familias procedentes de regiones diversas...

Pero, aunque tenga su explicación, esto no quiere decir que tenemos que resignarnos a que siga siendo así.

No podemos resignarnos porque el individualismo es antisocial y anticristiano. No podemos resignarnos porque el individualismo hoy, cuando lo social es uno de los signos característicos de nuestro tiempo, es suicida. Nadie puede solucionar solo sus problemas.

Por esto, en la citada encuesta, eran varios los que sugerían la creación de una hoja parroquial donde se den a conocer problemas y noticias del barrio.

Respondiendo a esta petición, nace nuestra hoja dominical con la ilusión del nuevo año. Es tuya, es de todos los vecinos de Ibarrecolanda. Por esto, te pedimos que la recibas con cariño, como algo que te interesa.

Y te pedimos tu colaboración. Si puedes, no te conformes con leerla. Su página está abierta a todos los vecinos del barrio para que en ella expongan los problemas del barrio, sus posibles soluciones, todo lo que pueda contribuir a su superación en todos los niveles. Si no te sientes con ánimo para escribir, puedes exponer lo que juzgues interesante a la Junta de la comunidad cristiana para que ella lo haga llegar a esta página.

Esto es lo que pretendemos y será posible con la colaboración de todos.

La Junta de la Comunidad Cristiana

MISA DE NIÑOS

Domingos, 11 de la mañana.

Una misa, verdad, no se puede decir **de la misma forma** a un niño que a un hombre maduro. Cada edad tiene **su manera peculiar** de vivir, ver y entender.

La Eucaristía, la misa, es el centro de la vida del cristiano. Por eso conviene que desde niño el cristiano vaya **viviendo esta verdad**... pero **acomodada a su manera de ser.**

De ahí que se haya pensado en una misa a la que asistan TODOS y SOLO los niños que tienen deber de asistir y no hayan cumplido los catorce años.

Recordamos que son los padres los primeros responsables y les pedimos un esfuerzo. Del mismo modo pedimos a los catequistas que insistan en este punto, ya que los niños olvidan pronto las cosas.

Y a los feligreses adultos volvemos a pedirles que no asistan a esta misa. Todo por el bien de los niños.

Gracias.

CATEQUESIS

No os olvidéis, niños, de que esta semana se reanudan las reuniones de CATEQUESIS. No dejéis de asistir.

HORARIO DE MISAS

A partir del 14 de enero 8,30, 10, 11 (niños), 12, 1 y 6¼. La misa de 7 ½ de los sábados y vísperas de festivos es valedera para cumplir el precepto.

Cesta de la comunidad cristiana de Ibarrecolanda: Número premiado 758. La persona agraciada reside en la calle El Pájaro, número 1.

Gráficas Bilbao - Gordóniz, 28 - Bilbao

Admirable alocución de un gran Obispo

Monseñor Cámara vivia en una pobre casa de suburbio cuando era obispo auxiliar de Rio de Janeiro. Al tomar posesión del arzobispado de Recife dirigió a sus archidiocesanos esta oración:

"Soy el obispo de todos. Nadie se escandalice cuando me vea frecuentar personas tenidas por indignas y pecadoras. ¿Quién no es pecador? ¿Quién puede tirar la primera piedra? Nuestro Señor, acusado de visitar publicanos y comer con pecadores respondió que justamente los enfermos son los que necesitan al médico.

Nadie se espante de verme con personas tenidas como comprometedoras y peligrosas, de izquierdas o de derechas, del régimen o de la oposición, antirreformistas o reformistas, antirrevolucionarias o revolucionarias, tenidas como de buena o de mala fe.

Nadie pretenda atarme a un grupo, ligarme a un partido, de modo que yo tenga como amigos a sus amigos y que yo adopte sus enemistades.

Mi puerta y mi corazón estarán abiertos a todos, absolutamente a todos. Cristo murió por todos los hombres: a nadie debo excluir del diálogo fraterno.

Es cierto que amando a todos, debo tener a ejemplo de Cristo un amor especial por los pobres. En el juicio final todos seremos juzgados por el trato que dimos a Cristo en la persona de los que tienen hambre, de los que tienen sed, andan sucios, lastimados y oprimidos... Cuidaremos de los pobres, velando sobre todo por la pobreza vergonzante, y tratando de evitar que la pobreza degenere en miseria. La pobreza puede y a veces debe ser un don generosamente aceptado, o también ofrecido espontáneamente al Padre. La miseria es repelente y envilecedora: hiere a la imagen de Dios que es cada hombre, viola el derecho y el deber del ser humano en orden al perfeccionamiento integral...

Pero no vengo a ayudar a nadie a engañarse, pensando que basta un poco de generosidad y de asistencia social. Sin duda hay miserias clamorosas, delante de las escuelas no tenemos derecho a quedar indiferentes... Pero no vamos a pensar que el problema se limita a algunas pequeñas reformas y no confundamos la sublime e indispensable noción del orden, fin de todo progreso humano, con caricaturas del mismo, responsables de la continuación de estructuras que no pueden ser mantenidas según lo reconocen todos."

EL CONGRESO DE LOS SEGLARES

TODA LA ACCION DE LOS CATOLICOS HA DE IR IMPREGNADA DE ESPIRITU SOBRENATURAL

"... ... ...

Para un buen juicio acerca del valor e importancia del Congreso de los Seglares nos queda, dice R. Señal, el recurso de atenernos a las voces más autorizadas que en él se han pronunciado. Ante todo, la voz del Papa, que ha acogido la realidad del Congreso y de sus tensiones y problemas con corazón paternal: paternal para con esa conciencia eclesial madura de la que en el Congreso el laicado católico de todo el mundo ha dado espléndido testimonio; paternal también en el aviso y la reconvención ante los excesos, ante las posible hipertrofias de esa misma madurez, con grave riesgo para la esencial estructura jerárquica de la misma Iglesia.

Y entre las otras voces escuchadas en el Congreso quiero destacar la del dominico Yves Congar. Su lección es magistral y es valiente, sin audacias ni extremismos. Dice muchas cosas que conviene oir y meditar. Defiende a los católicos, también a los sacerdotes, de esa acusación tan repetida de intromisión ilegítima, en cuanto católicos, en el campo de la política. El padre Congar expresa su propia experiencia de que esa acusación casi siempre se hace cuando el seglar o el sacerdote hacen una política que no es la propia del acusador; porque cuando la acción política del sacerdote o del seglar católico es exactamente la misma que la nuestra, suele parecernos acertada y justísima.

Pero el padre Congar afirma también que toda acción temporal del seglar católico, en cuanto católica, y mucho más la del sacerdote, debe estar respaldada, más aún, sostenida, transida de espíritu sobrenatural, de espíritu sacerdotal, también en el seglar, transida así de amor del reino de Dios y de la Iglesia, y, consiguientemente, de amor a este mundo, al que hay que conquistar para Cristo y su Iglesia. Si no es así, la acción quedará marcada, tarada por un temporalismo total y estéril. Y esto no puede ser, porque el sacerdote en cuanto sacerdote y el católico en cuanto católico no son de este mundo, aunque en el mundo y en el tiempo tienen que vivir. La referencia escatológica de toda la acción temporal del católico es esencial a esta misma acción; por esto debe estar siempre sostenida por la gracia, que es prenda de la futura y eterna gloria, del reino, que no será ya definitivamente de este mundo. Sólo así la acción temporal del católico sabrá defenderse del temporalismo que la encierre entre los muros siempre caducos del espacio y del tiempo de esta ciudad terrena que tiene que pasar. Por esto el Papa, en su alocución al Congreso del Apostolado Seglar, recordaba a aquella mujer, tan andariega por los caminos de la tierra, Teresa de Jesús; el polvo de sus sandalias, su vida tan comprometida en el mayor bien de este mundo, nunca fue peso ni estorbo para su alma traspasada de Dios."

BUEN JESUS, POR QUIEN SUSPIRO

Buen Jesús, por quien suspiro,
duelan os ya mis enojos,
pues sois el Dios de mis ojos,
de los ojos con que os miro.

Sois el bien de mi querer,
sois mi descanso y mi gloria,
sois el bien de mi memoria,
sois por quien tengo yo el ser,
sois el blanco donde tiro
para no tener enojos,
y sois el Dios de mis ojos,
de los ojos con que os miro.

Sois, mi Dios, suma hermosura,
sumo bien, sumo primor;
sois la dicha y suave amor
y sois la misma dulzura;
pues que soy vuestra figura,
mi Jesús, por quien suspiro,
mirad, no quitéis los ojos
de los ojos con que os miro.

Y pues sólo con mirarme
quedo contento y dichoso,
no queráis, Niño gracioso,
de tal consuelo privarme;
porque esos ojos quitarme
han de arrancarme un suspiro,
que son niñas de mis ojos,
de los ojos con que os miro.

PENSAMIENTO

"Muchos personajes se componen de tres partes: egoismo, vanidad y cuenta corriente."

EN UNA GRUTA

En una gruta nació el Hijo de Dios y comenzó la Redención del mundo.

En una gruta dio principio San Bruno a la vida monástica del Occidente.

En una gruta enseñó San Antonio a los cristianos a vencer las tentaciones del infierno.

En una gruta recibió San Francisco las llagas del Salvador.

En una gruta preparó San Ignacio de Loyola el Libro de los Ejercicios Espirituales.

Y en una gruta confirmó la Madre de Dios el dogma de su Inmaculada Concepción: en la gruta de Lourdes.

¿Qué tienen las grutas de la tierra que así traen las grandezas del cielo? ¿No será que su privilegio nace de su misma pequeñez? Ante Dios lo pequeño, lo sencillo hace fortuna. A Dios, la humildad es la virtud que más le enamora.



¡Veinte mil pesetas!

Un gran vestíbulo de casa señorial y dos criados de poca educación.

Suena el timbre.

—¿Quién es?

—Un cura—dice despreciativamente al compañero, el criado que observa por la mirilla.

—¡Un sablazo!

—Pues, a mí no me saca ése una peseta.

A la tercera llamada, es el propio señor el que abre la puerta.

—Perdone usted que le moleste —dice humildemente el sacerdote—. Es que le traigo veinte mil pesetas.

—Pase, Padre, pase usted.

El dueño dirije a los fámulos una mirada de censura por su torpeza.

Ya en la sala, el sacerdote entrega al señor la cantidad mencionada y hace además de retirarse.

—Pero, ¿podré saber a quién debo esta restitución?

—No puedo decirle nada; es un secreto de confesión.

—¡Qué raros son estos casos, Padre!

—No lo crea usted. Son muchos los que tocados un día por la gracia de Dios, se arrepienten de sus malos pasos y arreglan su conciencia con Dios.

—Pues yo creía que estas cosas eran un puro cuento.

—Así piensan algunos...

Y con la conciencia del deber cumplido salió de la casa el digno sacerdote.

Hoy más que nunca tiene vigencia aquella afirmación del Concilio Vaticano I: **"La Iglesia, por sí misma, en razón de su admirable difusión, de su santidad sublime y de su fecundidad inagotable en toda suerte de bienes, en razón de su unidad universal y de su estabilidad inquebrantable, es un motivo poderoso y perpetuo de credulidad y un testimonio irrefutable de su misión divina."** (Denzinger, 1794).

APRENDEN LO QUE VIVEN

Cuando un niño vive entre alientos de ánimo, aprende a confiar en sí mismo.

Cuando un niño vive con tolerancia, aprende a tener paciencia...

Cuando un niño vive con los que elogian justamente, aprende a valorar...

Cuando un niño vive con los que saben aceptar, aprende a amar...

Cuando un niño vive con los que aprueban, aprende la propia estimación...

Cuando un niño vive con los que saben reconocer los méritos. aprende que es bueno proponerse un objetivo...

Cuando un niño vive con los que saben compartir sus bienes, aprende a ser generoso...

Cuando un niño convive con la honradez y la equidad, aprende lo que es la verdad y la justicia...

Cuando un niño vive en un ambiente de confianza, aprende a tener fe en sí mismo y en los que le rodean...

Cuando un niño vive rodeado de amigos, aprende que el mundo es un bello lugar en el que vale la pena vivir...

Si tú vives serenamente, tu hijo vivirá con el corazón en paz.

VER A JESUS EN EL POBRE

El cristiano que se ha compenetrado del espíritu del Evangelio, no solamente hace caridad con caridad, sino también con respeto, con veneración hacia el pobre. En efecto, el cristiano ve en la persona del pobre al Señor de incógnito, ya que en sus oídos resuenan estas palabras del Maestro:

"Lo que hicisteis con algunos de estos mis más pequeños hermanos (los menesterosos), conmigo lo hicisteis."

Palabras que solamente una caridad infinita podía pronunciar y que motivaron siempre los milagros de la caridad cristiana. Mas el primer milagro es éste: que el que socorre no se ensoberbezca, sino que se humille; que se ponga no digo al nivel, sino por debajo del nivel del socorrido. Hecho admirable y comprensible. En efecto, si debajo de los andrajos del pobre debemos ver la persona de Jesús, la pobreza se convierte en dignidad, ante la cual nos sentimos impulsados a inclinarnos.

Conmovedor y al mismo tiempo elocuente es un episodio de la vida de Federico Ozanam, el fundador de las "Conferencias de San Vicente de Paúl". Cierta mañana, después de haber recibido a Jesús Eucaristía, va a visitar a un pobre; y a un amigo que le sale al paso y le pregunta adónde va, responde: "Voy a devolverle la visita a Jesús."

Si como Ozanam viéramos en cada pobre a Jesús, todo andaría por su camino, no habría necesidad de exhortaciones. Entonces no solamente haríamos caridad, mas la haríamos con caridad, con respeto e incluso con veneración por el pobre.

AYUDAD AL SACERDOTE

La religión no es cosa de interés exclusivo del Cura. Todos han de preocuparse de que siempre prospere y florezca. Ayudad, pues, a vuestro Párroco. Ayudadle con lismonas para sostener el culto, reparar la iglesia, adecentar el templo. Ayudadle con vuestro apoyo e influencia. Ayudadle a enseñar la doctrina cristiana en la Catequesis. Ayudadle a propagar las buenas lecturas. Ayudadle a socorrer a los menesterosos. Ayudadle pidiendo por su santificación y éxito en los apostolados.

CHISTES

—¿Qué t'ha paresío Zevilla?—le pregunta un campesino andaluz a otro que regresa de la capital.

—¡Bien! Pero qué genio tié la gente, sobre tó los zeñoritos; fíjate que veo vení a uno fumando un veguero azín de grande, y porque le pedí candela, ¡cómo ze puzo! ¡Creí que m'iba a comé! Totá, porque le metí cuatro o seis chupaítas al veguero pa encandilarlo, na má...

* * *

Luis vuelve a su médico:

—Vamos a ver, ¿qué le pasa?

—Pues verá usted, doctor: siento unos dolores muy fuertes desde hace unos días en diferentes partes del cuerpo; unas veces me da en la espalda, otras en el hombro y otras en un costado.

—¿Dónde le dió el primer dolor?

—En la oficina.

OCURRENCIA

En las islas del Pacífico, el Misionero visitaba de tarde en tarde una pequeña cristiandad.

Fué el jefe de la isla a confesarse y le preguntó el Misionero:

—¿Porqué no te confiesas con más frecuencia?

—Porque no tengo ocasión, no siendo cuando tú vienes.

—Pero ahora ya hay aviones que van a la Misión desde aquí—le dijo el Padre.

—Sí, es cierto—contestó el penitente—; pero para pecados veniales el viaje es demasiado caro, y para pecados mortales... sería peligroso.

EN UN ENTIERRO

—¡Pobrecillo! Ha sido una pérdida irreparable. Con lo culto que era ese hombre; sabía nada menos que tres lenguas muertas...

—Hombre, pues ahora le vendrán de perilla.

Imprenta ACATI - Madrid.

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4-MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

* * * NUMERO 1.312 * * *
MADRID, 14 DE ENERO DE 1968
AÑO XXVII



María, medianera de gracias, vela por nosotros

DOMINGO II DESPUES DE EPIFANIA

SANTO EVANGELIO

"En aquel tiempo se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la Madre de Jesús. Y Jesús fué también convidado a las bodas con sus discípulos. Y como viniese a faltar el vino, dijo a Jesús su Madre: "No tienen vino." Respondióle Jesús: "Mujer, ¿qué nos va a Mí y a ti? Aun no es llegada mi hora." Dijo entonces su Madre a los sirvientes: "Haced lo que El os diga." Estaban allí seis hidrías de piedra, destinadas para las purificaciones de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaras. Díjoles Jesús: "Llenad de agua aquellas hidrias." Y las llenaron hasta arriba. Diceles después Jesús: "Sacad ahora y llevadlo al maestresala." Hiciéronlo así. Y apenas probó el maestresala el agua convertida en vino, como él no sabía de dónde era, bien que lo sabían los sirvientes que lo habían sacado, llamó al esposo y le dijo: "Todos sirven al principio el vino mejor, y cuando los convidados han bebido ya a satisfacción, sacan el más flojo; tú, al contrario, has reservado el buen vino para lo último." Este fué el primer milagro que hizo Jesús en Caná de Galilea, con que manifestó su gloria. Y sus discípulos creyeron más en El."

(San Juan. II. I-II)

LA PALABRA DE DIOS

EXPLICACION

En el Evangelio de hoy se nos presenta el Señor con toda la belleza de su madurez y con toda la majestad de quien, siendo hombre, lleva en sus manos todo el poder de la divinidad.

Jesús ha dejado Nazaret. Tampoco está allí María. El taller y la casa están desiertos. El Señor, que ha comenzado su vida pública, ha sido invitado a unas bodas campesinas. El Maestro afable y condescendiente, acepta la atención de aquellos buenos esposos, y, lejos de rehuir la alegrías legítimas de la familia, se presenta sonriente con sus discípulos en el banquete nupcial.

En las mesas humean ya los platos, y el jefe del triclinio atiende a los comensales y da órdenes a los criados.

Tal vez, sin embargo, porque a última hora se han presentado más convidados de los que se esperaban, llega un momento, en que comienza a escasear el vino.

¡Qué bochorno para los esposos cuando los invitados pidan que siga corriendo en abundancia el vino, tenerles que decir que se ha acabado y que los jarros están vacíos!

Pero allí está María, la "Medianera" de toda gracia; allí está Ella, con todo su poder suplicante puesto al servicio de su corazón, todo bondad y misericordia. Su amor maternal ha adivinado de un vistazo la humillación y la tristeza de aquellos novios, a quienes achacarían de imprevisores o de tacaños la falta de vino. Por eso se acerca solícita a Jesús y le dice quedamente: "Jesús, no tienen vino."

La respuesta del Hijo parece desabrida. Llevar a efecto lo que pretende su Madre es adelantar la hora de los prodigios y anticipar los designios de la Providencia. Pero María tiene en su mano los tesoros de la gracia y, con la confianza que le da su maternidad divina, sin dudar un momento en la eficacia de su súplica y en la bondad del Hijo, les dice a los servidores: "Haced lo que El os mande." Y aquellas hidrias o tinajas se llenan de agua, y el agua se convierte en vino...

¡Qué dicha para nosotros, cristiano lector, el saber que en nuestras preocupaciones, en nuestros sinsabores vela por nosotros María y que en todo momento contamos con su protección maternal y con su intercesión!

José Luis PEÑUELA

DEBERES DE LOS SEGLARES. (Decreto sobre la actividad misionera - Concilio Vaticano II)

"Los seglares cooperan a la obra de evangelización de la Iglesia y participan en su misión salvífica a la vez como testimonio y como instrumentos vivos, sobre todo si, llamados por Dios, son tomados por los obispos para esta obra."

"En las tierras ya cristianas los seglares cooperan a la obra de la evangelización, fomentando en sí mismos y en otros el conocimiento y el amor de las misiones, excitando las vocaciones en la propia familia, en las asociaciones católicas, y en las escuelas, ofreciendo ayudas de cualquier género, para poder dar a otros el don de la fe que ellos recibieron gratuitamente."

"Los seglares prestan de buen grado su cooperación económica a los pueblos en vías de desarrollo; cooperación que es tanto más de alabar cuanto más se relacione con la creación de aquellas instituciones que atañen a las estructuras fundamentales de la vida social, y se ordenan a la formación de quienes tienen la responsabilidad de la nación."

comunidad cristiana Ibarrecolanda

PROBLEMAS DE ACTUALIDAD

"PROMOCION DE LA MUJER"

La inquietud por la promoción integral de la mujer, es una bomba que no ha explotado casi hasta nuestros días. Lo ha hecho en un momento histórico determinado y no antes, ya que ha necesitado de una tierra abonada, preparada para que tal brote surgiese.

Han sido las circunstancias históricas, las condiciones económicas, culturales y sociales; transformaciones que al darse juntas y en un momento concreto han hecho palpable la toma de conciencia de lo que supone una verdadera femineidad, exigiendo de la mujer que sea cada vez más persona, que esté más presente en la sociedad y en todos sus planos; por tanto, es indiscutiblemente necesaria la Promoción de todas las mujeres solteras y casadas, y no es posible permanecer pasivas, mientras la sociedad avanza a grandes velocidades llevando consigo transformaciones en su estructura.

En pleno siglo XX son los mismos Papas los que promueven para designar a la mujer un nuevo papel en la sociedad cultural y humana. Pío XII en sus discursos, designa a la mujer una misión apostólica que cumplir, pero especialmente su sucesor Juan XXIII es el que acepta totalmente complacido la promoción de la mujer y todas sus contradicciones modernas, «no se trata de hacer de la mujer un hombre, sino ponerla al mismo nivel de responsabilidad social que él con los derechos y obligaciones dignos de la persona humana tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la pública». Recientemente el Concilio Vaticano II en la «Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual» capítulo II sobre el Progreso de la Cultura, insiste en que se haga efectivo el derecho de todos a la cultura, conforme con la dignidad de la persona humana sin distinción de origen, sexo, nacionalidad, religión o situación actual y es deber de todos, hacer que la participación de la mujer en la vida cultural sea necesaria y reconocida.

En el plano jurídico y social, por la ley del 22 de julio de 1961, se reconoce a la mujer los mismos derechos que al varón para toda clase de actividades profesionales y políticas. Pero el enfoque que fundamentalmente vamos a tratar en el tema será en los aspectos de «Mujer soltera, nueva potencia» e «Incorporación de la mujer casada en la sociedad actual».

Respecto al primer punto, vemos que día a día, la soltera va ocupando un lugar propio en la nueva sociedad y tendrán los padres como deber, el educar a las hijas para la vida y no para el matrimonio para que sean ellas mismas en un futuro, las que descubran sus posibilidades y se enfrenten con la vida cara a cara para cumplir su misión.

En el aspecto «Mujer casada o del hogar», forzosamente ha de sentirse obligada a evolucionar. Tradicionalmente, la mujer en el hogar, era considerada como mujer-cosa, esclava de su marido y de sus hijos, careciendo de voluntad y criterio propio en sus decisiones, su papel tan sólo se limitaba a tener todo en orden y puntual. Las nuevas exigencias de la vida, han traido consigo renovaciones en el hogar; ya no basta la mujer-cosa, necesariamente el hombre reclama además de esposa, compañera capacitada para la comprensión y el diálogo.

Los hijos son otro problema; el padre, paulatinamente ha delegado en la madre la responsabilidad y ha de ser ella quien deberá estar al tanto de la evolución de los hijos, cualidades y defectos de cada uno, participando en sus problemas e infundiéndoles estímulo en el momento oportuno.

Todas estas etapas, serán difíciles de sobrepasar si no está preparada, formada y de ahí es donde nace la necesidad de adquirir cultura para integrarse en el puesto que le corresponde en la sociedad como esposa y mujer.

Por otra parte, vamos evolucionando a la mecanización a pasos agigantados tanto en la industria como en el hogar y como consecuencia, contamos con más tiempo libre para el ocio, al cual hay que canalizarle por el camino de la cultura.

En la actualidad para la mujer, su responsabilidad no alcanza tan solo en los deberes como esposa y madre; también ante la sociedad, aportando cada una los talentos que Dios le ha dado y no sólo con los que tiene, sino con los que puede y debe adquirir mediante su promoción integral.

Muchos son los autores que han tratado de describir el nivel educativo de la mujer casada y según informe sociológico de Foessa (Madrid) el 17 % de las mujeres carecen de estudios y el 72 % han realizado estudios primarios, pero desde el día que dejaron sus estudios (anticuados en la actualidad) no han tenido oportunidades de poner al día sus conocimientos.

En nuestro barrio de Ibarrecolanda, basándonos para la experiencia en los datos obtenidos por la encuesta realizada en el pasado mes de octubre, referente a la cultura en los adultos, de las 29 familias que contestaron, la respuesta de 26 de ellas era que opinaban que el nivel cultural era bajo, y con falta de formación en la mujer para el hogar 20 familias. Palpablemente se comprobó que existía problema al que había de encauzarle una pronta solución.

Al igual que en otros pueblos donde se han creado «Centros de Formación Familiar y Social» cuya meta es capacitar a la mujer para la difícil tarea que hoy debe cumplir, en el nuestro y a nivel de barrio, comenzó a funcionar en el mes de noviembre la Escuela Hogar, gracias a la colaboración desinteresada y meritoria de las mujeres de Acción Católica de Las Arenas, cuya financiación y enseñanza corre a cargo de ellas.

Dicha escuela, está situada en el antiguo colegio de S. José, con horario de clases martes y viernes de 4,30 a 6,30 de la tarde, componiéndose su enseñanza de las materias, economía doméstica, corte, cocina, puericultura, temas de actualidad, labores, etc., interesantes todas ellas para mejorar la cultura, lograr la promoción y educación integral de la mujer como persona humana que es, libre, consciente, dueña de sí y responsable.

La inscripción para la Escuela Hogar se efectúa en los comienzos de cada curso, abonando por la matrícula 25 pesetas y 20 pesetas por mensualidad.

PRIMERA COMUNION 1968

Ya sabéis que desde octubre se están reuniendo los niños que van a hacer la Primera Comunión en el mes de mayo. Como desde ahora la catequización va a ser más intensiva, es importante que **cuanto antes** se inscriban los que aún no lo han hecho.

La catequesis de **todos** estos niños y niñas de Ibarrecolanda la dan las religiosas del colegio.

El día 16, martes, a las 6,30 de la tarde, habrá una reunión con los padres de los niños que van a recibir al Señor por primera vez en mayo próximo.

No dejen de asistir; es la primera de varias reuniones que habrá a fin de que la formación cristiana que recibe el niño en casa y la que recibe en la catequesis vayan parejas.

Hasta la reunión del 16, martes, a las 6,30 de la tarde, en el colegio.

GRAFICAS BILBAO - Gordóniz, 28 — BILBAO

Octavario por la Unión Cristiana

PRECES PARA EL OCTAVARIO

"Que todos sean una misma cosa, como Tú, ¡oh, Padre! estás en Mí y Yo en Ti; que ellos sean una misma cosa en nosotros para que el mundo crea que Tú me has enviado". (Joan. XVII, 21).

Yo digo que tú eres piedra.

Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

OREMOS

Señor Nuestro, Jesucristo, que dijísteis a vuestros Apóstoles "la paz os dejo, mi paz os doy", no miréis a mis pecados, sino a la fe de vuestra Iglesia, y dignaos conservarla en paz y en unión según vuestra voluntad; ¡oh, Dios! que vivís y reináis por los siglos de los siglos.

Amén.

"San Juan termina el discurso de la última cena con una larga oración, que Jesucristo pronuncia en alta voz y en la que manifiesta los deseos más profundos de su alma (Jn. 17). El tema central es la unidad de todos los creyentes a semejanza (21-22) y como participación (21-23) de la unidad del Padre y del Hijo. Por eso justamente se le ha llamado "Oración de Jesús por la unidad".

La oración tiene tres partes bien marcadas. Jesús ruega en primer término por sí mismo (1-5); ruega en seguida por sus apóstoles (6-19); ruega, en fin, por todos los que en el transcurso de los tiempos van a creer en la palabra de los apóstoles (20-23). Un breve epílogo recapitula los motivos por los que la oración será sin duda escuchada."

E. M.

OREMOS

Señor:
Perdona cuanto la separación debe a nuestro orgullo, a nuestra incredulidad, a nuestra falta de comprensión y de caridad.

No permitas que nos habituemos a nuestras divisiones. Guárdanos de considerar como normal lo que es un escándalo para el mundo y una ofensa a tu amor. Mantén viva en nosotros la conciencia del pecado, que divide lo que Tú has unido.

No permitas que seamos presa de los prejuicios que nos hayamos forjado nosotros mismos y no nos dejes avanzar por caminos que no sean los tuyos.

LETANIAS POR LA UNIDAD

Por encima de las fronteras de lengua, raza y nación.

R.—Unenos, Señor.

Por encima de nuestros modos humanos de pensar y vivir.

R.—Unenos, Señor.

Oh Dios, por tu mayor gloria

R.—Reúne a los cristianos separados.

Oh Dios, por el triunfo de la verdad y del bien

R.—Reúne a los cristianos separados.

Oh Dios, para que no haya sino un solo rebaño y un solo Pastor

R.—Reúne a los cristianos separados.

Oh Dios, para confundir al orgullo de Satanás

R.—Reúne a los cristianos separados.

Oh Dios, para que al fin reine la paz en el mundo

R.—Reúne a los cristianos separados.

Oh Dios, para la mayor alegría de tu Hijo

R.—Reúne a los cristianos separados.

Intenciones para el Octavario por la Unión de los Cristianos

Por **P. Couturier**

18 de enero: Por la unidad de todos los cristianos.
19 de enero: Día de dolor por la separación.
20 de enero: Por la santificación de los católicos.
21 de enero: Por la santificación de los ortodoxos.
22 de enero: Por la santificación de los anglicanos.
23 de enero: Por la santificación de los protestantes.
24 de enero: Por la santificación de las Iglesias de misión.
25 de enero: Por la unidad de todos los hombres en la Caridad y Verdad de Cristo.

18 de enero: Por el retorno de todas las "otras ovejas" al redil de Pedro.
19 de enero: Por el retorno de los orientales.
20 de enero: Por el retorno de la Iglesia Anglicana.
21 de enero: Por el retorno de los luteranos y demás protestantes de Europa.
22 de enero: Por el retorno de todos los disidentes de América.
23 de enero: Por el retorno de todos los malos católicos.
24 de enero: Por la conversión de todos los judíos.
25 de enero: Por la conquista del mundo entero para Jesucristo.

LECTURAS BIBLICAS PARA EL OCTAVARIO

Día 18 de enero: II Corintios, V, 16-23.
Día 19 de enero: Juan, XX, 19-23.
Día 20 de enero: Mateo, V, 9; 21-26.
Día 21 de enero: Juan, XIV, 27-31.
Día 22 de enero: Lucas, XII, 49-53; Marcos, III, 31-35.
Día 23 de enero: Efesios, II, 11-22.
Día 24 de enero: Romanos, XIV, 7-19.
Día 25 de enero: I Tesalonicenses, V, 16-25.

UNA POBRE ANCIANA Y UNA CONDUCTA MAS QUE EJEMPLAR, HEROICA, QUE DEBE AVERGONZARNOS

UNA SIRVIENTA QUE ENTREGA TODOS LOS AHORROS DE SU VIDA PARA LOS LEPROSOS

Me conmovió la historia. R. Follerau, el infatigable apóstol de los leprosos, la narró así:

"Una pobre mujer, sencilla, modesta, casi miserable.

A la salida de una conferencia en los alrededores de París me había susurrado:

Quiero verle..., ¡pero a solas!

Ha venido esta mañana a mi despacho y me ha dicho:

—Han pasado ya muchos años desde que le escuché a usted por primera vez y desde entonces me obsesiona la idea de ayudarle a vencer la "Batalla de la lepra". Para vivir no tengo más que la pensión de una trabajadora ya anciana: lo justo para no morirme. Pero como tengo aún fuerzas, dedico algunas horas a servir donde se presenta la ocasión. Desde hace años voy guardando este sueldo suplementario para los leprosos. Todas las horas de trabajo las dedico a este fin. Aquí le doy lo que he recaudado.

Sacó de un destrozado bolso de hule un paquete envuelto en periódicos viejos.

Lo abrí delante de ella: había 50 billetes de mil francos.

¡Cincuenta mil francos representaba entonces para una mujer como ella algo así como cuatrocientas horas de trabajo!

Así, durante meses, esta humilde mujer ha renunciado a todo lo superfluo y también, indudablemente, a algo de lo necesario, para ayudar a otros necesitados a los que ella no verá nunca."

Nos avergüenza, ¿verdad?

—¿Y qué hemos de hacer nosotros?, preguntarás.

—Por de pronto, no ser avaros, ni cicateros cuando se trata de demostrar con obras nuestro amor al prójimo. Esa mujer nos da una lección tan ejemplar como heroica en favor de los leprosos, ¡pobres seres que entre sufrimientos terribles, corporales y morales, ven acatarse lentamente los días de su vida!

Dios no te pedirá tal vez que te vayas a su lado y que, renunciando a todo, consagres tu vida al servicio y consuelo de esos hermanos desgraciados, pero sí te pide comprensión, amor, generosidad...

Que ayudes, según tus medios de fortuna, a las leproserías de las Misiones y en general a todos los necesitados, que vivas con inquietud apostólica los problemas de los misioneros que procuran atender a la salud corporal de sus enfermos y pretenden a un tiempo llevarles el consuelo de la fe cristiana.



Penetrémonos bien del hermoso pensamiento de Pío XI, que el propagar la fe "es el único modo adecuado de pagar el don recibido. Fe por fe, don divino por don divino". Y como decía en la "Fidei donum" nuestro llorado Pío XII: "El espíritu misionero, animado por el fuego de la caridad, es la primera respuesta de nuestra gratitud para con Dios, al comunicar a nuestros hermanos la fe que nosotros hemos recibido."

J. L. P.

LA ENCINA Y EL ROSAL

—¡Mezquina es tu existencia
—a un humilde rosal dijo una encina—,
pues arrastras al par de mi opulencia,
tu existencia mezquina!
De una santa en las fiestas placen-
[teras,
bajaron a coger unos pastores
ramaje de la encina para hogueras,
y del rosal, para la imagen, flores.
Ornó el rosal la imagen peregrina,
y entonces me presumo
que mirando en la hoguera arder la
[encina
exclamó al darle el humo:

"No afrentes al humilde con tu
[fausto,
que el día de la prueba, en acto in-
[noble,
con ignominio doble,
tal vez sirvas de incienso a su holo-
[causto."

Los "fracasados" se dividen en dos clases: los que no hacen nada y piensan mucho, y los que hacen mucho sin pensar nada.

ALEGRIA DE SANTA TERESA DE JESUS

De Santa Teresa se refiere que poseía una jovialidad tan embelesadora, que era la admiración de cuantos se acercaban a ella. No perdía ocasión para recomendar a todos esta plácida alegría, para que plácidos y serenos siguieran el camino de la oración. Porque, dice ella en su vida: "está ciertamente equivocado el que cree que la devoción no es compatible con las expansiones legítimas del buen humor". Sentía profunda aversión a lo que ella llamaba camino del temor servil en el servicio del Señor.

—Un santo **triste** es un **triste** santo.

En el convento de Carmelitas de San José, en Avila, se enseñan todavía una flauta y un tambor con los cuales solía tocar la Santa, como lo hacen los niños, en los días de fiesta.

SE EDITA LA BIBLIA EN RUSIA POR PRIMERA VEZ DESDE 1917

La primera edición completa de la Biblia para uso del pueblo desde 1917 apareció hace poco, publicada por la Iglesia ortodoxa rusa. Lo anunció el metropolita de Leningrado, Nikodim, a representantes de la Sociedad Bíblica Americana de Nueva York.

Dicha edición será ilustrada: no contendrá una nueva traducción, sino la tradicional rusa.

No necesitamos recalcar la importancia de esta publicación, ya que los escasos ejemplares de la Biblia que corrían por Rusia eran de importación clandestina. Recientemente apareció una colección de relatos bíblicos, pero seleccionada por los dirigentes de la campaña de ateísmo científico con fines antirreligiosos.

CHISTES

A la primera disputa de la pareja de recién casados, el marido resolvió establecer de una vez quién mandaba.

—¡Siéntate!—le dijo—. Voy a mostrarte una cosa.

El tono imperativo del marido, que de ordinario era muy afable, tan sorprendido dejó a la esposa, que sumisamente tomó asiento. El se acercó a un ropero y tomó un par de pantalones.

—¿Ves éstos?—le dijo—. ¡Pues aquí, en esta casa, los llevo yo!

A esto la mujer, conteniendo la risa, exclamó:

—Pero, hombre, si estos pantalones son "los míos".

* * *

—Señorita, ¿qué haría usted si en este momento yo le dijera que soy su más rendido esclavo?

—Le daría inmediatamente la libertad para que se fuera cuanto antes.

Imprenta ACATI - Madrid.

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4 - MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

*** NUMERO 1.313 ***
MADRID, 21 DE ENERO DE 1968
AÑO XXVII



"Señor, yo no soy digno de que entréis en mi casa..."

La fe todo lo alcanza

DOMINGO III DESPUES DE EPIFANIA

SANTO EVANGELIO

"En aquel tiempo, habiendo bajado Jesús del Monte, le seguía gran muchedumbre de gentes, y saliéndole al paso un leproso le adoraba diciéndole: "Señor, si quieres puedes limpiarme." Y Jesús, extendiendo la mano, le tocó diciendo: "Quiero; queda limpio." Y al instante quedó curado de la lepra. Y Jesús le dijo: "Mira que no lo digas a nadie; pero ve a presentarte al sacerdote y ofrece el don que Moisés ordenó, para que sirva de testimonio."

Y al entrar en Cafarnaúm le salió al encuentro un centurión y le rogaba diciendo: "Señor, un criado mío está postrado en mi casa paralítico y padece muchísimo." Dícele Jesús: "Yo iré y le curaré." Y le replicó el centurión: "Señor, no soy digno de que estréis en mi casa; pero mándalo con tu palabra y quedará curado mi criado. Pues aunque yo, que no soy más que un hombre sujeto a otros, como tengo soldados a mi mando, digo al uno: Marcha, y él marcha; y al otro: Ven, y viene; y a mi criado: Haz esto, y lo hace." Al oir esto, Jesús se maravilló y dijo a los que le seguían: "En verdad os digo que no he hallado fe tan grande en Israel. Así, Yo os declaro que vendrán muchos (gentiles) del Oriente y del Occidente y estarán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán echados fuera a las tinieblas; allí será el llanto y el crujir de dientes." Después dijo Jesús al centurión: "Vete y sucédate conforme has creído". Y en aquella hora misma quedó sano el criado."

(San Mateo, VIII, I-13.)

LA PALABRA DE DIOS

EXPLICACION

Consideremos la escena del centurión. Es un pasaje precioso. Los legados apoyan su petición ya que aun siendo pagano, ha favorecido a los judíos generosamente. El Señor les dice en tono amable: "Yo iré y le curaré."

"Señor, —contesta el centurión— no te tomes esa molestia, que por otra parte yo no merezco, de que entres dentro de mi casa... Di tan sólo una palabra y sanará mi criado."

Preciosas palabras de fe ejemplar y de humildad profunda, que recogió la Iglesia entre sus preces litúrgicas para ponerlas en los labios del sacerdote y de los fieles antes de la sagrada comunión.

La fe insigne del centurión mereció un elogio entusiasta del Maestro: "En verdad os digo que ni aun en Israel he hallado una fe tan grande", y alcanzó también la petición deseada: la curación inmediata del enfermo.

Pidamos al Señor que aumente nuestra fe, y roguemos también, por los infieles. Recordemos que Jesucristo murió por todos, pero exige nuestra cooperación para que a todos los hombres se les apliquen los frutos de la Redención.

Jesucristo se hizo hombre para realizar una misión salvadora. El vino para cumplir la voluntad del Padre, y la voluntad del Padre, en frase de San Pablo, era "que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad." Unamos, pues, nuestras plegarias a la oración y al Sacrificio de Cristo. Su valor infinito dará eficacia a nuestra pobre oración impetratoria. ¡Ah!, si superiéramos que la súplica fervorosa de los fieles podría "cambiar las piedras en hijos de Abraham"!

La oración misionera y confiada de los cristianos podría trocar al mundo infiel y ser el móvil potente de la conversión del pueblo pagano.

José Luis PEÑUELA

Jesús divinizó el "dolor". El dolor diviniza a los que sufren por Jesús.

Ruega por los infieles

Es necesario, decía el Papa Pío XI, en su gran Enciclica misional **"RERUM ECCLESIAE", "que se introduzca y crezca la santa costumbre"** de rogar por las Misiones en privado y, sobre todo, en público. **"Reparad que hemos dicho la costumbre y uso constante y durarero de orar; porque, como todos vemos, ésta ha de lograr influir necesariamente, con la misericordia divina, mucho más que las plegarias aisladas o encargadas sólo de cuando en cuando."**

Los padres débiles son marionetas de los niños. El exceso de amenazas de los padres débiles lo toman a risa los hijos pequeños, pues saben que nunca serán ejecutadas.

(Doctor Berge)

comunidad cristiana Ibarrecolanda

oOo

Tienes en tus manos el tercer número de la Hoja Dominical de Ibarrecolanda; como las semanas anteriores, la recibes gratuitamente. Es deseo de esta Junta Parroquial que durante un mes (4 semanas) la recibas de la misma manera: gratuitamente y en tu propio domicilio; con esto queremos decirte que a partir de la quinta semana ya no será gratuita, sino que tendrás que abonar por ella una cantidad pequeña, insignificante, que ni siquiera es suficiente para cubrir gastos, pero sí para amortiguarlos, con el fin de que las pérdidas de esta comunidad (que en definitiva eres tú mismo) sean lo más pequeñas posibles.

Quizás algún mal intencionado comience en este momento a pensar que no es ni más ni menos que un gancho cualquiera y nada más lejos de nuestra intención.

La Hoja Dominical acaba de nacer en la comunidad cristiana de Ibarrecolanda; éste es su tercer número. Todos estamos convencidos de que es una cosa interesante, pedida en la asamblea general de octubre pasado y en la última encuesta de barrio. Pretendemos que por ser gratuita durante un mes nos permitas llevártela a tu misma casa, tener la seguridad de que llega a cada hogar de nuestro barrio, con el ruego de que la leáis todos los miembros de la familia para que comprobéis que es una cosa buena y necesaria dentro de una comunidad. A través de ella podremos dialogar todos como lo estamos haciendo en este momento; en ella cada semana recibirás los avisos y noticias más interesantes; unas para orientarte y otras para tenerte al corriente de la vida del barrio.

El precio de la Hoja Dominical será de una peseta. ¿No crees como nosotros que por esa cantidad no la debes despreciar, puesto que te tendrá en contacto directo con los demás miembros de la comunidad?

En este número aparecerá un boletín en el que constará la forma de pago. Si deseas seguir recibiendo la Hoja Dominical en tu hogar, debes rellenar dicho boletín.

Quede bien claro que no es ninguna obligación; solamente nos permitimos rogarte que te suscribas por ser interesante para ti, tu familia y todas las familias del barrio, a la vez que nos permitís un diálogo constante con vosotros.

Los que no deseéis recibirla en casa tendréis la oportunidad de adquirirla todos los domingos a la puerta de la iglesia; suscribiéndote la recibirás sin ninguna molestia por tu parte a más tardar el sábado de cada semana. No queremos despedirnos de ti sin antes hacerte una última consideración; la Hoja Dominicial está abierta para todos; en ella hay cabida para todos los problemas. Por esto pedimos tu colaboración y por todo ello te damos gracias anticipadas.

La Junta de la Comunidad Cristiana

oOo

GRAFICAS BILBAO - Gordóniz, 28 — BILBAO

CIFRAS QUE HACEN PENSAR

Con motivo de la aprobación por las Cortes Españolas de la ley sobre libertad religiosa el pasado año, en un diario de Bilbao apareció un artículo firmado por un procurador en Cortes en el que se doblaban las campanas a duelo por la pérdida de la unidad religiosa en España y se auguraban tristes presagios como consecuencia de dicha ley. Son muchos los que se han planteado esta pregunta: ¿España es o no es una nación católica?

Los defensores de la unidad católica española suelen aducir estos datos: más del 99 % de los españoles están bautizados en la Iglesia Católica; la casi totalidad de los matrimonios son matrimonios canónicos.

Pero miremos otros datos. Uno de los signos externos —no el único— de la fe de una persona es la asistencia a la misa dominical. Copiamos estos datos del número del 6 de enero del presente año de la revista «Vida Nueva». Porcentajes (%) de asistencia a misa por diócesis: Avila (82), Mondoñedo (50), Santander (49), Lérida (18). En nuestra diócesis el año 1952 el porcentaje era 53,6.

Si pasamos al mundo de los adultos, el porcentaje desciende. Así la diócesis de Madrid da en los adultos un porcentaje de 17,5.

El Boletín de la H.O.A.C., publicó en 1958 una encuesta realizada entre 15.491 obreros de toda España. He aquí algunos resultados de la encuesta.

Cristianos de las tres partidas (bautismo, matrimonio, defunción) 86,1 %.

Sin preocupación alguna por lo religioso: 54,7 %.

Cristianos en algunas ocasiones (misiones, semana santa, algún funeral, etcétera): 23,2 %.

Cristianos de misa los domingos: 7,6 %.

Todos estos datos hacen pensar. Le hacen a uno caer en la cuenta, en la naturaleza de nuestro catolicismo. Hacen ver que muchos de los que figuran como católicos en nuestros archivos son «cristianos de las tres partidas». Nos descubren que para muchos que se dicen cristianos, el bautismo, la primera comunión, el matrimonio canónico, se reducen a cumplir con una costumbre.

¿Podemos resignarnos a este cristianismo costumbrista? Evidentemente, no, porque el cristianismo es algo muy serio y no se puede reducir a ciertos ritos que realizamos en determinadas etapas de la vida.

Confesiones de niños: Sábados: De 7 a 8 de la tarde.

EL 30 DE NOVIEMBRE INICIABA ASI EL PAPA, HABLANDO DE LA FE, SU ALOCUCION A LOS FIELES EN UNA AUDIENCIA GENERAL

Paternalmente os preguntamos, queridos visitantes y peregrinos, ¿qué deseáis?, ¿qué esperáis de nosotros?, ¿por qué venís? Estas preguntas son simplemente repetición de las que os hicieron a cada uno el día en que por primera vez os presentásteis ante el umbral de un templo católico, ¿qué pides a la Iglesia de Dios? Es la pregunta elemental que el portero, el guardián, el dueño de casa hace a un visitante desconocido, ¿qué desea? La pregunta de tan elemental es importante y decisiva, cuando el recién llegado a la vida humana llama a la casa de la Iglesia de Dios y pide... ¿Qué pide? La fe. Pero la fe, insiste el que está dentro de la casa bendita, ¿qué te da?, ¿para qué te sirve? La respuesta del recién llegado es grande y con acentos de imploración: la vida eterna. Así comienza el rito del santo bautismo, con esa majestuosa sencillez que da ciertamente la impresión de una puerta que se abre ante una maravillosa morada, una puerta de salvación, una puerta para quien llega de lejos, para quien no tiene otra casa verdadera en este mundo, una puerta para tener refugio, paz, felicidad, una puerta para la vida verdadera y eterna. Vosotros lo recordáis.

La fe, llave de la puerta de la Iglesia.

Pues bien, nos parece que la escena se repite cada vez que vemos a gentes como vosotros, almas como vosotros, que vienen a esta casa del Papa y piden entrar, ver, permanecer, sentirse como en casa propia, miembros de derecho de la gran familia católica, hijos y hermanos amadísimos de una comunidad incomparable, la Iglesia, la verdadera Iglesia. Aquí no se renueva el sacramento del bautismo, que ya lo habéis recibido y que no se puede repetir; es el sacramento de la Iglesia, que comprende y dispensa a todos los demás dones divinos, que da sombra a vuestro camino hacia esta meta bienaventurada y responde a nuestra pregunta, ¿qué venís a buscar aquí?, ¿cuál es la llave para entrar aquí dentro? Si comprendéis bien el sentido de esta venida y de este encuentro, la respuesta que todo lo dice y que autoriza la entrada es también la que precede al rito bautismal: la fe; venimos a buscar la fe. ¿No es esta la casa de la fe?

Sí, hijos carísimos, esta es la casa de la fe. Con la fe se entra, con la fe se habita, con la fe se vive aquí. Por ello pedimos al Señor que nos ha querido Ministro y Vicario suyo, que nos dé la gracia de transmitiros, como regalo de esta audiencia, una efusión, por lo menos un rayo de fe, que ilumine vuestras almas, que se proyecte sobre vuestras vidas, que os proporcione el gozo interior de la certeza sin dudas en la verdad que hace vivir.

... ...

Ocho pesetas de felicidad

Hace tiempo, en un acto de exaltación de los "mártires" de Acción Católica de la diócesis de Madrid-Alcalá se hizo alusión a las palabras de un veterano del apostolado juvenil: "Yo también, en otro tiempo, iba a la taquilla del cine a comprar ocho o diez pesetas de felicidad.

Ese es el corazón del hombre. Ese particularmente es el corazón del joven de ayer, de hoy y de siempre. El alma juvenil se agita, busca con ansia inquietante algo que calme esa sed ardiente de felicidad; pero la dicha no la encuentra aquí... Y cada uno pretende saciar, siquiera a sorbos, ese anhelo siempre frustrado. El joven lo hará con el cine, con el teatro, con las diversiones más o menos lícitas, con las amistades más o menos convenientes, con las lecturas más o menos nocivas, con los placeres más o menos pecaminosos. El pequeño buscará esa dicha comprando una peseta de felicidad en los "caballitos" verbeneros o diez céntimos en las famosas "pipas" de calabaza de los humildes puestecillos de vendedores callejeros.

El hombre va más allá. Buscará la felicidad en absurdas doctrinas filosóficas que le dejarán vacío el entendimiento y más vacío el corazón; pondrá la felicidad en la cumbre de los honores que terminarán por asquearle y en el aplauso de las muchedumbres que, a la postre, le repugnarán por su adulación rastrera y sus envidias disimuladas. Buscará la felicidad en el oro del mundo. ¡Desgraciado! La riqueza no le dará un momento de felicidad verdadera. El pobre juzga dichoso al rico porque le ve rodeado de comodidades de todo género; pero la felicidad no está en el palacio del potentado ni en los tronos de los reyes. El que tiene todo cuanto puede apetecer en bienes materiales no tendrá en su corazón más que preocupaciones e inquietudes. Con todo el oro del mundo no alargará un minuto su vida.

No, no; la felicidad no está aquí, porque "peregrinamos al Señor", estamos de paso y caminamos hacia la Patria.

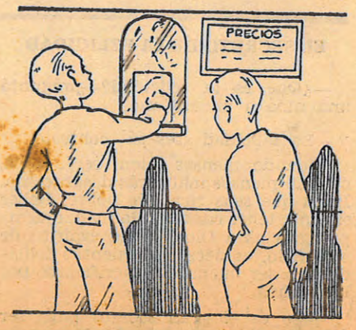
"Nos hiciste Señor para Ti —decía S. Agustín— e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti."

La felicidad verdadera y completa no está más que en el cielo. La felicidad humana aquí abajo, sólo podemos barruntarla en la paz interior de una conciencia recta que sabe vivir en la fe, en la esperanza y en la caridad de Dios.

No busques, lector, la felicidad en las naderías de la vida, mucho menos, revolcándote en el lozadal de las sensualidades. No la busques en intereses ruines de la tierra. Todo eso es mezquino para tu elevada dignidad de cristiano.

Busca la felicidad en la fe. Pero ten en cuenta, que esa "luz brillante de la fe, como dice un escritor, tan sólo puede arder en un aire puro; donde el aire moral es corrompido, sofocante, la fe empieza a brillar sólo con mortecino parpadeo; después decrece y, finalmente, se extingue por completo".

"Si pudieras echar una mirada en mi corazón, te espantarías. No creo que pueda haber en el mundo hombre más desgraciado que yo. Hay muchos



que envidian mi suerte; sin embargo, yo nunca he sabido en qué consiste la felicidad, no lo supe ni un solo día ni un solo minuto." Así se expresaba, descontento y amargado un sectario, un hombre sin fe: Anatole France.

Lector: no abandones nunca el camino seguro de la fe, porque perderías por completo esa alegría y esa paz que debe reinar siempre en tu alma, prenuncio de la felicidad sempiterna.

José Luis PEÑUELA

TRES MANERAS DE AMAR A DIOS

Hay tres maneras de amar a Dios con todo el corazon. La primera consiste en ofrecérselo todo entero, en dividirlo de una manera culpable.

La segunda manera de amar a Dios es amarle a El sólo y amar el resto de las cosas por El o para El.

La tercera manera de amarle con todo el corazón consiste en absorberse en Dios de tal forma que no haya un solo pensamiento, afecto o deseo que no verse sobre El.

El primer modo de amar es de precepto. El segundo es de consejo. Y el tercero está sobre todo precepto o consejo, porque sólo se consigue en el Cielo.

Así responde la humanidad al Mandamiento divino "¡No matarás!".

Son terribles las estadísticas de las vidas humanas segadas en guerras:

Guerra de Crimea (1853-1856)	750.000
Guerra italo-austriaca (1859)	45.000
Guerra de Secesión de EE. UU. (1861-65)	332.000
Guerra alemana (1886) ...	45.000
Guerra franco-prusiana (1870-71)	215.000
Guerra ruso-turca (1877-1878)	250.000
Guerra anglo-boer (1899-1902)	30.000
Guerra ruso-japonesa (1904-05)	165.000
Guerra de los Balcanes (1912-13)	30.000
I Guerra Mundial (1914-1918)	10.000.000
Guerra de Liberación Española (1936-1939)	735.000
II Guerra Mundial (1939-1945)	26.000.000

Y prosiguen las luchas fraticidas...

CURIOSIDADES JAPONESAS

Las mejores habitaciones de las casas japonesas están en la parte de atrás. El jardín está también detrás.

Un regalo no se entrega nunca ostentosamente. Es siempre una "bagatela". Pocas son las mujeres japonesas que se dedican al bordado. Los mejores trabajos están hechos por hombres y muchachos.

Si un niño nace el 31 de diciembre o cualquier día del año, anterior a esta fecha, el primero de enero del siguiente año, se considera al niño, de dos años de edad. De aquí que un japonés que haya nacido el mismo año que un europeo, tenga un año más de edad.

El número 7 y todas las cifras que lo contengan, como 17, 27, 37, etc., es tenido por funesto y desgraciado.

El color de luto es el blanco, mientras que a las bodas van vestidos de negro.

Las vajillas japonesas constan de cinco o diez piezas y no de seis o doce como en Europa y América.

Los japoneses dicen "sí" cuando los occidentales dicen "no". Así, si usted preguntara: "¿Ustedes no tienen solteronas en Japón, no es así?", recibirá la siguiente respuesta: "Sí, no tenemos ninguna."

Imprenta ACATI - Madrid.

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4 - MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

* * * NUMERO 1.314 * * *
MADRID, 28 DE ENERO DE 1968
AÑO XXVII



... inerepó a los vientos y al lago y vino una gran calma.

LA PALABRA DE DIOS

Confiemos en Jesucristo

DOMINGO IV DE EPIFANIA

En aquel tiempo: Subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto se levantó un temporal tan fuerte que la barca desaparecía entre las olas; pero El estaba dormido.

Se le acercaron los discípulos y lo despertaron gritándole:

¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!

El les dice:

¿Por qué sois tan cobardes, hombres de poca fe?

Entonces se puso en pie, increpó a los vientos y al lago y vino una gran calma.

Ellos se preguntaban admirados:

¿Quién es este hombre, que hasta los vientos y las aguas le obedecen?

(San Mateo, VIII, 23-27)

EXPLICACION

Está Jesús sentado en la barca, y las turbas agrupadas en la playa escuchan las maravillas del reino de Dios.

A la anochecida Jesús despide a la muchedumbre e invita a sus discípulos a atravesar el lago.

Escena simpática y poética en extremo la de la barca que se desliza en la placidez del crepúsculo, dejando atrás los montes de Gerasa y las colinas de Cafarnaúm. Es entonces cuando el Maestro, fatigado por el trabajo apostólico de las últimas jornadas, se retira al extremo de la barca y se queda profundamente dormido. Transcurre un buen rato entre los comentarios de las últimas parábolas. Entre tanto, el cielo se cubre rápidamente de nubes y comienza a soplar un viento huracanado.

Encréspanse las olas, y en breves momentos se desata furiosa la tempestad. En todo el mar de Genesaret se levanta un oleaje imponente que amenaza con hundir la barca. Los apóstoles reman con toda su fuerza y luchan a brazo partido contra el temporal. Todo inútil. Despavoridos despiertan al Maestro.

—¡Por qué teméis, hombres de poca fe!—exclama el Señor.

Y ante aquellos atemorizados pescadores, Jesús se alza majestuoso, sereno, extiende su brazo con un gesto de imperio y ordena a los vientos: "¡Cesad!" y grita al oleaje "¡Apaciguaos!"

Y enmudecieron los vientos, callaron las olas y siguió una gran bonanza.

Aquella barca que luchaba contra las olas era símbolo de la Iglesia. También contra ella levantáronse encrespadas las olas de las contradicciones, pero todo pasará. La Iglesia vencerá siempre y sobrevivirá a la ruina de los imperios y a la muerte de los impíos. Todos al final confesarán su derrota y tendrán que lanzar con Juliano el apóstata aquel grito de rabia que expresa la impotencia de los enemigos de Cristo, que son los enemigos de la Iglesia: "¡Venciste, Galileo!".

El oleaje es también imagen del mundo, y la barca, imagen de nuestra alma azotada por esas terribles tempestades del espíritu; dudas, vacilaciones, dolores morales, tentaciones... ¡No temamos! Llevamos con nosotros al Señor, y nuestra alma—con Jesucristo—es una fortaleza inexpugnable. En los momentos de angustia llamemos al Corazón de Cristo y digamos con fervor: "¡Sálvame, Señor, que sin Ti pereceré!", y Jesús calmará la borrasca en que se agita desolada nuestra pobre alma.

J. L. PEÑUELA

La riqueza cristiana

"El Evangelio rompe con el prejuicio que asocia la felicidad del hombre con la posesión de bienes externos y nos enseña a "crear" por nosotros mismos nuestra felicidad. Todos los bienes que hemos adquirido podemos perderlos: no forman parte de nosotros. Por el contrario, la ciencia de un hombre, su destreza profesional, su valor moral, su poder creador y, más aún, su condición de hijo de Dios, forman parte de su mismo ser y nadie podría quitárselos. Esas cualidades interiores, personales, constituyen su verdadera riqueza. Lo que hace rico a un hombre no es lo que "tiene", lo que "posee", sino lo que "es" y lo que "hace", tanto en sí mismo, como en favor de los demás."

comunidad cristiana Ibarrecolanda

En torno a la Primera Comunión

Es un deber de todo cristiano estar presente en los distintos momentos de la historia de los hombres. Conscientes de esta obligación, no podemos olvidar que los niños de hoy serán los hombres de la nueva sociedad que se va formando.

Una de las mayores preocupaciones de los mayores debe ser el ayudar a los niños a alcanzar su madurez, haciendo que despierten a la libertad, para que luego sepan vivir como personas adultas.

Si esto es verdad en todos los campos, es mucho más en el terreno de la Fe. La Fe supone una respuesta del hombre a la Palabra de Dios y Dios irá exigiendo de manera distinta en cada momento de la vida. Por todo lo cual habrá que ayudar a los niños para que sepan estar abiertos a la escucha de Dios. Y habrá que ayudarles con nuestro propio testimonio y preocupación. Siempre que el niño se abre a una nueva etapa de su vida, debe ser mayor nuestra preocupación por ellos, nuestro interés por ayudarles, y nuestro interés por ayudarles ha de ser mayor que cualquiera otra clase de intereses.

Una nueva etapa en la vida del niño es, sin duda alguna, la señalada por la admisión por parte de la Iglesia a la recepción de dos nuevos sacramentos: Penitencia y Eucaristía.

Estos dos sacramentos están exigiendo de todos nosotros un planteamiento serio, están pidiendo unos criterios auténticamente cristianos.

Por todo lo dicho, hay unos principios que podemos sacar y que deben regir nuestra postura, si somos sinceros en la educación de la fe de nuestros pequeños.

1.º Tenemos que buscar siempre la UNIDAD que nos exige el amor, y que en este momento concreto, la conseguimos a través de la COMUNIDAD PARROQUIAL, ya que es la comunidad cristiana de las familias.

2.º En toda actividad religiosa debemos tratar de SERVIR A DIOS y no de servirnos de Dios, para aparentar. Es necesario presentarse con sencillez (y esta postura manifestarla de alguna manera al exterior) ante este Dios, que es nuestro Padre y que se acerca con Amor a todos nosotros.

Estos son unos puntos en los que todos tenemos que pensar para poder tomar una POSTURA COMUNITARIA, de verdaderos hijos de Dios. No olvidemos que **todos los cristianos formamos la gran familia de Dios.**

Podríamos haber sacado otras muchas conclusiones, pero las dejamos para otro momento. Por ahora lo más importante es que ayudemos a los niños a que sepan aceptar en sus vidas a Dios que quiere formar con todos una familia. Lo cual supone en todos nosotros **el romper con unas posturas cómodas,** que hemos ido adquiriendo al correr de los días, **para aceptar seguir a Cristo como se nos presenta en el Evangelio.**

En la reunión del pasado día 16, hubo un largo diálogo alrededor de estas ideas, en el que muchos quisieron exponer sus distintas opiniones. Fue una pena que no contásemos con el tiempo suficiente para cambiar impresiones seriamente; todos fuimos contra reloj en una carrera en la que todos queríamos hablar.

A pesar de todo, junto a las divergencias y dificultades que brotaban de algunos, nos llenó de gran alegría el que otros padres tuvieran ilusión para que sus hijos siguieran caminando adelante en este nuevo paso en el crecimiento de su vida de Fe. Se veía un interés grande por los hijos. Ante el panorama que presentaba este grupo de padres y madres, no era difícil sentirse optimista.

Para muchos padres estas ideas, que son de siempre en la Iglesia y que son remozadas en nuestros días, les han supuesto un gran sacrificio, pero han sabido aceptarlo haciendo realidad aquellas palabras de Cristo: «No hay mayor amor que aquel del que da su vida por la persona amada». El llevar a la vida el Evangelio de Cristo, supone dolor, cuando hay unas posturas tomadas; pero sin duda alguna nos seguimos fiando de Cristo y queremos llevar adelante su obra, incluso en los pequeños detalles.

La Iglesia sigue adelante y nosotros con Ella. Pudimos comprobar cómo muchos padres han tomado conciencia de esta marcha de la Iglesia.

De nuevo insistimos, ya que no queremos ocultarlo, que por parte de algunos padres todo eran dificultades y pegas, pero fijémonos sobre todo en la parte positiva, en la cara buena; al fin de cuentas la parte buena debe sobresalir sobre los matices oscuros, la luz siempre ilumina las tinieblas.

Para todos es un estímulo lo que hay de bueno en los demás. Así podremos **seguir adelante.**

J. M. Z.

MARGENES COMERCIALES

Con motivo de la devaluación de la peseta el Gobierno Español adoptó una serie de medidas de tipo económico con el fin de hacer frente a la problemática de la economía nacional.

Entre estas medidas estaba la congelación de los salarios y los precios. La Gaceta del Norte publicaba el 14 de enero una nota del gobierno civil de la provincia en la que se reproducía un extracto de la circular de la Comisaría de Abastecimientos sobre márgenes comerciales máximos en la venta de frutas y hortalizas por detallistas. Transcribimos los márgenes indicados en dicha nota:

FRUTAS

2 pesetas kilo cuando el precio de coste al detallista sea de 5,99 pesetas.
4 pesetas con coste entre 6 a 9,99.
5 pesetas con coste entre 10 a 14,99.
6 pesetas con coste entre 15 a 20.
7 pesetas con coste mayor de 20 pesetas.

NARANJAS

Margen máximo de 2 pesetas.

PLATANOS

Margen máximo de 3,50 pesetas en el que se incluye la pérdida del tronco.

HORTALIZAS

3 pesetas kilo cuando el coste a detallista sea hasta 4,99 pesetas kilo.
4 pesetas con coste entre 5 a 9,99.
6 pesetas con coste superior a 15 pesetas.

PATATAS

Margen máximo de una peseta kilo.

Todos estos márgenes se entenderán aplicables sobre los costes a que resulte la mercancía puesta en detallista.

Los márgenes se entenderán como máximos y si algún establecimiento viniera aplicándolos inferiores queda obligado a no variarlos en alza.

Los artículos de que se trata son de primerísima necesidad y, por lo tanto, su coste afecta a todas las economí- y especialmente a las más modestas.

¿Serán siempre las clases humildes las que tengan que cargar sobre sus hombros casi exclusivamente con el peso de estas medidas de austeridad?

Una política económica equitativa exige que en una coyuntura económica difícil todas las clases sociales «se aprieten el cinturón» y especialmente las clases pudientes, ya que hay clases sociales a las que no se les puede pedir mayor austeridad cuando no alcanzan un nivel de vida digno de personas humanas.

Aunque el detallista que se mantiene dentro de estos márgenes, esté dentro de la legalidad, juzgamos que la ética profesional y el sentido de solidaridad social en las actuales circunstancias exigen un mayor recorte en sus beneficios.

GRAFICAS BILBAO - Gordóniz, 28 — BILBAO

LOS TIEMPOS CAMBIAN

"Los seres humanos, en la época moderna, van adquiriendo una conciencia más viva de la propia dignidad, conciencia que, mientras los impulsa a tomar parte activa en la vida pública, exige también que los derechos de la persona sean reafirmados en las ordenaciones jurídicas, y exige, además, que los Poderes públicos estén formados con procedimientos establecidos por normas constitucionales y ejerzan sus funciones específicas dentro del mismo espíritu" (Pacem in Terris).

Los tiempos cambian: un niño de dos meses se conforma con que le den de comer. Pero uno de cinco años quiere comer él sólo, manejar la cuchara él mismo, sin ayuda de nadie. Los hombres, hoy, no nos conformamos con que nos den lo que nos pertenece; aspiramos a tener suficiente fuerza para saber pedirlo y exigirlo por nosotros mismos; a hacer valer nuestros derechos por nuestra propia fuerza, y no por la buena voluntad de los demás.

Pero, ¡ojo! Cuando uno tiene fuerza, corre el peligro de abusar de ella. Tenemos derecho a pedir, a exigir, porque somos personas; pero sólo podemos exigir lo que es justo. Debemos respetar los derechos de los demás, que también son personas.

Es preciso que nos hagamos escuchar, que se tengan en cuenta nuestros deseos; pero es preciso también tener un sentido exacto de la justicia, y un gran respeto a los derechos de los demás. Hacernos escuchar, y saber escuchar a los demás: a los que gobiernan, a los de otras clases sociales y de otras profesiones, a los que saben más que nosotros.

Los leones se entienden a zarpazos; las personas nos debemos entender hablando y escuchando.

H. C.

El cristiano no puede ser un individuo conformista y pasivo. Como dijo Cristo, ha de ser la sal de la tierra, la luz que ilumina, la levadura que fermenta la masa

A sus órdenes

Una frase tan vulgar, cualquier quinto la dice cuarenta veces al día y cincuenta por la noche, en sueños, nos va a dar una gran lección.

San Ignacio de Loyola, en los Ejercicios Espirituales, dice que Jesús es el Caudillo de los buenos. Jesús nos recibió en su ejército el día del bautismo; desde entonces nos hemos cuadrado muchas veces ante El para decirle: "A sus órdenes".

Cristo nos ha dado órdenes: mandamientos, obligaciones de nuestro oficio, de nuestro estado de vida. Hay una orden que tal vez hayamos olvidado, o quizá no la hemos percibido claramente: "Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies." "Pedid para que se haga un solo rebaño bajo un solo pastor."

Una obligación doble: rezar para que Dios suscite vocaciones misioneras. Sería casi de sainete pedir vocaciones misioneras y, por otra parte, impedirlas (como lo sería que un padre se opusiera a que su hijo fuese religioso o sacerdote).

La segunda parte de esta petición es decirnos que un pagano le ha costado a Cristo igual que nosotros: una vida y una muerte. Ante esta realidad, una oración: "Señor, ilumínalos con la fe, para que todos abracen tu doctrina."

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

—¿Qué es la felicidad?—preguntó una niña a un anciano.

—La felicidad eres tú—contestó.

"Cuando pienses bien serás feliz, cuando pienses mal serás desgraciada. Igual que seas rica que pobre. Debes siempre tener conformidad y dar siempre gracias a Dios. Tener espíritu de sacrificio, es decir, que sientas felicidad en ser buena, en sacrificarte por los demás.

"Esto es el gran secreto para ser feliz. La llave del triunfo. El orgullo es propio de personas estúpidas, igual que la vanidad.

Partir con el vecino, con el amigo, con todos, tu comida y tu bebida es una felicidad íntima divina, sublime.

"Decía San Francisco de Asís: "Amar aunque uno no sea amado. Dar aunque uno le nieguen todo. Perdonar aunque uno no sea perdonado."

"Hacer bien siempre al amigo y al enemigo, es un don divino que permite que los nervios nunca sufran, que la belleza de tu corazón se refleje en tu cara, y todas las gentes busquen tu compañía.

R. CASA, C.

POBRES SEGUN EL EVANGELIO

La pobreza que Jesús reclama de sus discípulos está menos ligada a un estado económico que a su estado de ánimo. Por eso su pensamiento está, sin duda, bien expresado en el texto de San Mateo—bienaventurados "los pobres de espíritu"—, que una reciente edición traducía así: "Dichosos los que tienen alma de pobre".

Ciertamente, el pobre que no está absorbido por las preocupaciones del dinero resulta ser en principio más accesible a las realidades espirituales. Como carece de intereses personales se pone fácilmente al servicio del bien común. Sin embargo, ésta no es una ley general. Pues la avaricia puede manifestarse con motivo de unas hojas de papel o un bolígrafo de colores.

CHISTES

INCONGRUENCIA

La maestra, horrorosamente bizca, se detuvo ante cuatro de los chiquillos que hacían travesuras durante el recreo.

—¿Por qué sois tan malos?—preguntó al primero.

—Mire..., por distraernos—contestó el segundo.

—Y, tú—le dijo a éste—¿por qué contestas?

—No he dicho ni una sola palabra —repuso el tercero.

—¡Esto es demasiado! — gritó la maestra. Y añadió, dirigiéndose a éste—: A ti no te he hablado.

—Y por eso no he dicho nada—dijo el cuarto.

—Está bien—exclamó la buena mujer cada vez más enfadada—. Dime cómo te llamas...

—Juan García—exclamó otro de los muchachos, que pasaba por allí en aquel momento.

PEDIA DEMASIADO

Doña Eleuteria encuentra en la calle un mendigo que pide limosna. Va cargado con un niño pequeño que parece dormir en sus brazos. Totalmente enternecida, doña Eleuteria entrega unas perras al mendigo.

Pero... Doña Eleuteria es muy sensible y bondadosa. Se vuelve atrás, cuando ya había caminado algunos pasos, y pretende ver el rostro del niñito.

—No puede ser, señora—aduce el mendigo—, porque está dormido.

—Pero yo quiero verlo...

Y zarandea un poquito al viejo, y caen algunos trapos, y el niño se deshace.

—¡Impostor, desvergonzado, estafador!—grita la señora—. ¡Qué escándalo! ¡Engañar a la gente con un muñeco de trapo y cartón!... ¡Miserable!

—Pero, señora—responde el mendigo calmosamente—: ¿Es que por unas perras quería usted zarandear y deshacer a un niño de verdad?

ALAS DE MARIPOSA



Ráfaga de luz y grana
Mostraba ya en el Oriente
El crepúsculo esplendente
Precursor de la mañana.

En los cálices silvestres
De recién nacidas flores
Lucían sus mil colores
Las mariposas campestres:

Un niño las perseguía,
Y arrancándole las alas,
Todas sus brillantes galas
En una mano escondía.

Mostró el sol sus rayos de oro,
Y el niño alegre y ufano
Abrió la cerrada mano
Para mirar su tesoro.

—¡Qué es esto! exclamó al [momento
El incauto simplecillo
Viendo un ligero polvillo
Que se disipa en el viento.

—¿De qué te asombras, mi [amor?
Clama su madre querida,
Si es polvo la humana vida,
Polvo la planta y la flor.

Ese despojo que vuela
Y que a tus ojos se esconde,
Mejor que yo te responde
Y el triste fin te revela.

Calló la madre amorosa
Y él, en edad tan temprana,
Vio escrita la ley tirana
Con alas de mariposa.

D. R. Hernández

La Prensa pornográfica atenta contra la juventud

ALOCUCION DEL PAPA EN LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA, ANTES DEL REZO DEL ANGELUS

La ola de precacidades inmorales en la prensa italiana, hizo al Papa expresarse así:

"Nos llegan en este domingo dedicado a la Sagrada Familia en la cual Cristo nació, fue niño, después joven artesano, los ecos de vuestras familias, los ecos alegres, inocentes y ruidosos de la Befana, y nos llenan el corazón de agradable ternura. ¡Qué bella es la alegría pura de los niños y qué educativa la vivacidad de sus juegos buenos y serenos, cómo es atento el cuidado de los padres, de los maestros y de todos los que llenan los años de la infancia de cariño, vigilancia y de sabiduría que descubren al hombre que crece el arte de vivir bien y distinguir los verdaderos valores y los verdaderos peligros de la vida!

Permitidnos que, con simplicidad de niño y con corazón de padre, nos asociemos a las pequeñas fiestas de vuestras familias y que bendigamos vuestras casas, a los padres, a las madres y a todos vuestros hijos, grandes y pequeños.

Un pensamiento nos turba, y es el de la irreverencia, el del escándalo a los que la niñez y nuestra juventud están expuestos tan gravemente, a causa de la prensa inmoral que exhibe con procaz licencia, y en todas partes, según nos dicen, las imágenes impresionantes y las historias excitantes de la pornografía y del vicio. Hemos sabido que se han producido honestas y vigorosas reacciones que en estos días han actuado contra este vergonzoso mal que se está propagando; queremos también Nos animar a cuantos estiman la belleza moral de nuestra juventud y quieren defenderla prudente y valientemente.

Con esta intención elevamos hoy especialmente nuestra oración."

(Texto italiano en "L'Osservatore Romano" del 7 de enero de 1968.)

LECCION DE GUITARRA

—¡Fíjate, hombre, fíjate...! Ese dedo, en el cuarto traste... ¡No, hombre, no...! La primera, al aire, y el índice pisando la segunda...

—Chiquio, ¿sabes lo que te digo? Que soy el amo de la vigüela y pongo los dedos donde me da la gana.

NOTICIAS DE INTERES

BIRMANIA

El Gobierno autoriza nuevamente las escuelas privadas.—A distancia de dos años y medio, cuando el gobierno militar de Birmania nacionalizó inesperadamente las escuelas privadas, una ley del 7 de octubre de este año ha dado nuevamente autorización para la apertura de escuelas privadas.

Esta noticia ha sido recibida con gesto de aliento por los misioneros a los que precedentemente se había privado de gran número de escuelas sin indemnización alguna. Durante el año 1966, se había prácticamente obligado a abandonar el país a 234 misioneros, entre sacerdotes, hermanos y religiosas.

JAPON

Beatificación de los 205 mártires.—Este año se cumple el centenario de la beatificación de los 205 mártires sacrificados en odio a la fe por la persecución antirreligiosa de la primera mitad del siglo XVII.

Los padres de la Orden Dominicana, a la que pertenecían o estaban vinculados buena parte de los mártires beatificados en tal ocasión, han conmemorado solemnemente ese centenario en Ehime, isla de Shikoku y diócesis de Takamatsu, el 23 de noviembre de este año. Los actos celebrativos han sido presididos por el obispo de la diócesis, monseñor Francisco Tanaka Eikichi, y han asistido a ellos nutridas representaciones de las diversas iglesias de la diócesis. En la misa concelebrada han participado miembros de casi todos los distritos de la diócesis, tanto japoneses como extranjeros.

Es interesante hacer notar que estas fiestas conmemorativas coinciden con un movimiento de investigación vasta y profunda, por parte de los no cristianos, sobre la historia de la Iglesia católica y de las persecuciones contra ella en Japón, y en concreto también sobre la época del martirio de los 205 beatificados por el Papa Pío IX el 7 de julio de 1867.—(F.)

APRENDEN LO QUE VIVEN

Si un niño vive en un ambiente hostil, aprende a pelear...
Si un niño vive entre criticones, aprende a condenar...
Si un niño vive entre miedos, aprende a ser receloso...
Si un niño vive compadecido, aprende a sentir lástima de sí mismo...
Si un niño vive entre los que temen el ridículo, aprende a ser tímido...
Si un niño vive entre celosos, aprende lo que es la envidia...
Si un niño vive entre los que se avergüenzan, aprende a sentirse culpable...

ESCUCHA LAS PALABRAS DE LA SAGRADA ESCRITURA

"No endurezcas tu corazón ni cierres la mano ante el pobre, ábrela y préstale lo que vieres que necesita."

"Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno..., porque tuve hambre y no me disteis de comer..."

"Mete la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por ti para librarte de toda suerte de males."

Imprenta ACATI - Madrid.

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4-MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

* * * NUMERO 1.318 * * *
MADRID, 25 DE FEBRERO DE 1968
AÑO XXVII



"¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!"

LA PALABRA DE DIOS

EXPLICACION

"Se va a cumplir todo lo que han escrito los profetas sobre el Hijo del hombre: lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, lo insultarán, lo escupirán: después de azotarlo, lo matarán..."

Es explicable que aquel lenguaje —como indica el Evangelio— resultase enigmático a los discípulos ¿Cómo iban a entender aquellas frases que no podían compaginarse con el concepto que tenía el pueblo judío de un Mesías, cuyo reinado temporal había de ser el dominio universal de Israel?

Sólo Cristo puede curar nuestra ceguera espiritual

SANTO EVANGELIO

DOMINGO DE QUINCUAGESIMA

En aquel tiempo: Jesús, llevando aparte a los doce, les dijo:

—Mirad: estamos subiendo a Jerusalén y se va a cumplir todo lo que han escrito los profetas sobre el Hijo del hombre: lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, lo insultarán, lo escupirán; después de azotarlo, lo matarán, y al tercer día resucitará.

Ellos no entendieron nada de esto, aquel lenguaje les resultaba enigmático, y no comprendían lo que quería decir.

Cuando se acercaban a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntaba qué era aquello, y le explicaron:

—Pasa Jesús el Nazareno.

Entonces gritó:

—¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!

Los que iban delante le regañaban para que callara, pero él gritaba todavía más:

—¡Hijo de David, ten compasión me mí!

Jesús se paró y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó:

—¿Qué quieres que te haga?

El dijo:

—Señor, que vea otra vez.

Jesús le dijo:

—Recobra la vista, tu fe te ha salvado.

Y enseguida recobró la vista y le iba siguiendo, dando gloria a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

El Cristo, escupido, maltratado y ajusticiado no se avenía con esta falsa idea mesiánica que había desdibujado totalmente el rostro de aquel "Varón de dolores" descrito proféticamente y en trazos impresionantes por Isaías.

Hay un paralelismo entre la ceguera de este pobre ciego curado por Jesucristo y la ceguera espiritual de los Apóstoles que ni ven, ni entienden las palabras del Señor. No conocieron el lenguaje del sufrimiento y de la humillación hasta que el Espíritu Santo iluminó sus inteligencias obcecadas. Entonces conocieron el misterio de la Cruz y comprendieron qué idea tan equivocada tenían del Reino de Jesucristo.

Pero, ¿y nosotros? ¿Entendemos la necesidad de la abnegación y del sacrificio?

"El que quiera venir en pos de Mí —dijo en cierta ocasión Jesucristo— niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame." Ese "tomar la cruz", no acabamos de entenderlo. Queremos seguir a Cristo, pero nos acobarda un Cristo Crucificado. Preferimos a un Cristo refulgente, lleno de majestad, coronado de oro y pedrería y no al Cristo humillado y coronado de espinas cuya sombra proyecta la Cruz del Calvario.

Y sólo en la medida que participemos de los sufrimientos de Cristo, participaremos de su gloria.

Miembros somos del Cuerpo Místico de Cristo, y por ello hemos también de participar en los sufrimientos de la Cabeza que es Jesucristo.

Abracémonos, pues, con el dolor, con la Cruz, con la mortificación.

Mortificación que supone, fundamentalmente en un cristiano, evitar todo pecado grave y vivir en gracia.

Mortificación en el cumplimiento del deber diario.

Mortificación en aceptar resignadamente esas cruces de cada día: reveses de fortuna, enfermedades, desaires, ingratitudes...

Mortificación en cercenar muchas diversiones lícitas.

Mortificación en nuestros ocios para dedicarlos a visitar a los enfermos, socorrer a los necesitados, trabajar por las Misiones, por la Acción Católica y en otras diversas obras de apostolado...

Señor: que entienda la mortificación... No me dejes en mi ceguera... Señor, ¡que vea!

José Luis PEÑUELA

comunidad cristiana Ibarrecolanda

Penitencia: palabra actual.

Para el hombre de hoy hay una serie de palabras desabridas que debía suprimirse del diccionario como impropias de nuestra civilización. Entre estos vocablos estarían los siguientes: abnegación, mortificación, penitencia. ¿Qué significan estos términos en nuestro mundo capitalista occidental que camina hacia un sociedad de consumo y en el que la publicidad no cesa de anunciar nuevos productos que prometen hacer las delicias del cliente? ¿No sería conveniente relegarlos al olvido como impropios del actual estado cultural?

Sin embargo, Pablo VI el año 1966 dedicaba un documento al tema de la penitencia. Suyas son estas palabras: **«De entre los graves y urgentes problemas que se platean a nuestra solicitud pastoral, se encuentra, y no en último lugar, el de recordar a nuestros hijos —y a todos los hombres religiosos de nuestro tiempo— el significado y la importancia de la penitencia».**

Estas palabras de Pablo VI vienen a recordarnos a nosotros, los hombres de la segunda mitad del siglo XX, de la época de la «tele», la nevera y el calor negro, que la palabra **penitencia** no es un arcaismo, una palabra pasada de moda, sino que tiene un sentido válido para el cristiano de hoy.

Qué es y qué no es penitencia.

Muchas veces ocurre que ciertos términos se desprestigian por un uso impropio de los mismos. A la palabra **penitencia** le ha ocurrido algo de esto. Por esto, para que el vocablo mantenga su validez, se impone denunciar sus falsas aplicaciones.

No es penitencia sustituir los viernes la carne por las angulas o la langosta. Esto es un cumplimiento farisaico de la ley, que respeta la letra y olvida el espíritu.

No es penitencia desfilar por las calles de la ciudad en las llamadas hermandades penitenciales. Cristo en el sermón de la montaña denuncia la penitencia ostentosa y recomienda la penitencia en secreto, cuyo único testigo es el Padre de los cielos que ve en lo secreto.

No es penitencia cualquier mortificación o sacrificio aislado, que no va acompañado de un deseo sincero de conversión, de cambio interior.

La verdadera penitencia supone una actitud interior de conversión supone una total transformación y renovación de todo el hombre, en todo su sentir, juzgar y disponer. La verdadera penitencia es algo que compromete toda la vida del hombre, partiendo de lo más hondo de su ser.

Sugerencias

El cristiano adulto debe buscar por sí mismo el modo de encarnar el espíritu de penitencia en unas prácticas concretas. Sin embargo, esto no impide el que se puedan sugerir algunos aspectos de la vida en los que este espíritu se puede concretar.

El mismo Pablo VI sugiere algunos planos. El Papa apunta tres aspectos fundamentales: **cumplimiento fiel de los deberes del propio estado, aceptación de las dificultades del trabajo, y de la convivencia social.** Tres puntos fundamentales: un mejor cumplimiento de los deberes de estado, profesionales y sociales. Ser mejor esposo o esposa, mejor compañero de trabajo, preocuparse más de los demás. Tres aspectos válidos de la penitencia para el hombre de hoy.

Pablo VI nos recuerda que en la concepción de la penitencia hay una tríada tradicional: oración —ayuno— caridad. Solamente quisiera subrayar el tercer miembro de esta tríada. Si penitencia significa conversión y la caridad es la virtud fundamental del cristianismo, es inconcebible la penitencia sin caridad. Esta caridad, para ser auténtica, supone un cumplimiento exacto de los deberes sociales y debe proyectarse especialmente hacia aquellos en los que Cristo está principalmente encarnado: los pobres. El hambre, el analfabetismo, el desempleo siguen siendo por desgracia hechos actuales.

Estas breves sugerencias vienen a descubrirnos que el cristiano de hoy tiene un amplio campo en el que practicar la virtud de la penitencia.

LA VOZ DE UN PROFETA

EL VERDADERO AYUNO

—¿Por qué ayunamos, si Tú no lo ves?

¿Para qué nos humillamos, si Tú no lo sabes?

—Es que el día en que ayunábais, buscábais vuestro negocio y explotábais a todos vuestros trabajadores.

Es que ayunáis para litigio y pleito y para dar de puñetazos al desvalido.

No ayunéis como hoy, para hacer oir en las alturas vuestra voz.

¿Acaso es éste el ayuno que Yo quiero el día en que se humilla el hombre?

¿Había que doblegar como junco la cabeza, en saco y ceniza estarse echado? ¿A eso llamáis ayuno y día grato a Yahvé?

¿No será más bien este otro el ayuno que Yo quiero?
—oráculo del Señor Yahvé— desatar los lazos de maldad, de hacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo.

¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa?

¿Que cuando veas a un desnudo le cubras, y de tu semejante no te apartes?

(Isaías, 58, 3-7)

DISCIPLINA PENITENCIAL ACTUAL

Días de abstinencia de carne: todos **los viernes de Cuaresma** que no coinciden en fiesta de precepto.

Días de abstinencia y ayuno: **el miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.**

Los demás viernes del año que no sean fiesta de precepto son también días de penitencia. Pero la abstinencia de carne impuesta por la ley general de la Iglesia, puede sustituirse por cualquiera de las varias formas de penitencia recomendadas por la Iglesia, como son: a) **Ejercicios de piedad oración;** b) **Mortificaciones corporales;** c) **Obras de caridad.**

La ley de la abstinencia obliga a todas las personas que hayan cumplido los **14 años.** La ley del ayuno obliga **desde los 21 años hasta los 60.**

AVISOS: El *Miércoles de ceniza* habrá imposición de ésta en las dos misas.

Todos los *viernes de cuaresma* habrá una breve homilía en la misa de la tarde.

GRAFICAS BILBAO - Gordóniz, 28 — BILBAO

Exhortación del Episcopado Español sobre la libertad religiosa

(CONTINUACION)

LOS EDUCADORES Y EL PODER CIVIL HAN DE ESTABLECER CONDICIONES DE AYUDA A LAS NECESIDADES RELIGIOSAS DE LOS JOVENES. QUE NO SE HAGA ECONOMICA NI ACADEMICAMENTE DISCRIMINATORIA LA ENSEÑANZA DE LA RELIGION PARA QUIENES DESEEN RECIBIRLA

La adaptación a las actitudes pastorales señaladas por la Iglesia en la declaración conciliar plantea en España problemas peculiares, distintos de los que se encuentran en naciones de notable pluralismo religioso.

Por lo demás, el mundo entero está viviendo una de las épocas históricas en que, desde el campo del pensamiento, de la técnica y de los medios de comunicación social, la religión y hasta la misma idea de Dios son constantemente atacadas o sacudidas por nuevas formas de pensar y de vivir.

La declaración conciliar, ante las posibilidades y los riesgos de esta situación, hace una llamada a la necesidad de educar a todos los fieles para el recto uso de la libertad religiosa (22).

Por lo que toca a España, urge atender a la formación religiosa de todos los fieles, principalmente de la generación juvenil, en relación con el recto uso de la libertad.

En primer término, hemos de esforzarnos por todos los medios a nuestro alcance para conseguir que la opinión pública española y el pueblo creyente adquieran un concepto claro de lo que es y de lo que no es la libertad religiosa, de sus propios deberes para con Dios y del alcance, motivación y finalidad de la declaración conciliar.

En segundo lugar, frente al espíritu de desobediencia a toda norma moral y jurídica, que propende "a rechazar toda sujeción so pretexto de libertad y a menospreciar la debida obediencia" (23), llevemos a la práctica la orientación y norma del Concilio Vaticano II, que "exhorta a todos, pero principalmente a aquellos que cuidan de la educación de los otros, a que se esmeren en formar hombres que, acatando el orden moral, obedezcan a la autoridad legítima y sean amantes de la genuina libertad" (24).

Además, siendo absolutamente indispensable la formación y maduración del sentido de responsabilidad para el recto uso de toda libertad, y más aún para el de la libertad religiosa, es necesaria una forma de educación encaminada a despertar y robustecer en la conciencia de los hombres criterios y hábitos capaces de enjuiciar rectamente las cosas y los hechos, a la luz de los principios morales, con una adhesión más consciente a su fe, cuya firmeza debe resistir el vaivén de los influjos sociales.

Finalmente, procuren los fieles respetar los derechos de los demás. La mejor garantía de la libertad social y civil en materia religiosa radica en el reconocimiento y respeto mutuos de nuestros deberes y derechos para con los demás y para con el bien común. La creación de un clima de respeto y comprensión, sin abdicar de nuestras propias creencias religiosas, contribuye a aumentar la conciencia de la responsabilidad personal de cada uno.

INTENSIFICAR LA FORMACION RELIGIOSA

Recuerden los católicos españoles que su misma condición cristiana, sobre todo en las nuevas circunstancias a que nos venimos refiriendo, reclama de ellos que intensifiquen lo más posible la propia formación religiosa.

El contacto con fieles de otras confesiones y la confrontación de las propias creencias con las ajenas exigen un conocimiento más profundo de la revelación divina y una fe más desarrollada y adulta.

San Pedro exhorta a todos los seguidores de Cristo a "estar siempre prontos a dar satisfacción a cualquiera que les pida razón de la esperanza" (25) en que viven. Y el Concilio, en el mismo documento en que propone sus enseñanzas sobre la libertad civil en materia religiosa, recuerda a todos que el "discípulo tiene la obligación grave para con Cristo Maestro de conocer cada día más la verdad que de El ha recibido" (26).

No se podrá hacer frente a esas exigencias si no hay por parte de cada uno un verdadero y creciente interés por aumentar su cultura religiosa.

Procuren los pastores de almas y los que colaboran en los medios de comunicación social presentar con tal claridad y profundidad la doctrina católica, que ilumine hondamente las almas de sus oyentes y lectores. Esfuércense éstos por penetrar con intensidad y retener con tenacidad la palabra de Dios. Los adultos no se deben contentar con el catecismo que aprendieron en su niñez. A una edad adulta debe corresponder una cultura religiosa adulta; a una cultura profana de grado superior también debe corresponder un conocimiento superior de la religión.

La lectura de las Sagradas Escrituras, sobre todo del Nuevo Testamento, y también la de tratados sólidos de doctrina católica, son medios excelentes para conseguir esta más elevada formación religiosa. También lo es acudir a los discursos y documentos pontificios o a cursos sistemáticos bíblicos o teológicos, aunque sea por correspondencia, que se dan en nuestra Patria. **(Continuará.)**

«Acuérdate, hombre, que eres polvo y en polvo te convertirás»

Estas palabras que pronuncia el sacerdote el Miércoles de Ceniza, al poner ésta sobre tu frente, no son otra cosa que la voz de la verdad, la voz misma de Dios que resonó un día trágico en el Paraiso y que sigue encontrando eco en las generaciones todas.

La Santa Iglesia, al unir en la significativa Ceremonia de este Miércoles, las palabras del Señor y la imposición de la ceniza, viene a recordarnos la condición humana para que no nos dejemos llevar de la soberbia, ni por la belleza, ni por la fortaleza física, ni por las admirables conquistas de la ciencia, porque si bien es verdad que Dios ha dado al hombre un alma espiritual e inmortal creada a imagen y semejanza del Hacedor y dotada de un entendimiento privilegiado, capaz de las más increíbles aventuras, también es verdad que arrastramos con nosotros un cuerpo de condición deleznable, al que hemos de frenar para que no nos despeñe en los placeres de la carne y en la sentina de los vicios.

Misterio grande, querido lector, el que Dios haya querido unir a nuestra alma ese cuerpo mezquino, amasijo de polvo... Como si Dios hubiera querido ponerlo al lado del alma como antídoto de nuestra ambición y de nuestra soberbia desenfrenada.

Sírvete, pues, del cuerpo como de un instrumento de santificación, Quiera el Señor que el recuerdo de esa ceniza con que la Iglesia pone ante tus ojos los despojos de la muerte, te estimule a vivir cristianamente todos los días de tu existencia.

Que los años que el Señor te conceda de vida, no halagues pecaminosamente ese cuerpo que te inclina a pegarte a las cosas terrenas, sino que cifres tus anhelos en los bienes eternos.

J. L. P.

Los días felices de la infancia



¡Cómo pasan los años! Los recuerdos de días felices se agolpan en mi memoria y van desfilando por ella como una película emocionante.

Aquellas idas y venidas de casa al Colegio y del Colegio a casa, aquella cartera voluminosa en la que se mezclaban libros y "tebeos", cuadernos y juguetes recién estrenados que las manos generosas de los Magos nos habían dejado junto a los zapatos la Noche misteriosa de Reyes, aquel delicioso encanto de las horas de recreo en que jugábamos a "la bandera, al "marro", al "futbol", a "guardias y la-



drones"..., aquellas clases y aquellos cuadros que nos hacían vivir como en un ensueño otras épocas acompañando a los héroes de la España inmortal. ¡Cómo nos admiraban las hazañas de nuestros Tercios, la epopeya del Descubrimiento, la grandeza de nuestros conquistadores, la valentía de nuestros soldados... y la sublime entrega a Dios de nuestros Santos...!

¡Cómo nos entusiasmaban las explicaciones de aquellos cromos que hacían resaltar con vivísimos colores, los rayos del Sinaí, las aguas del Nilo, la Torre de Babel, las murallas de Jericó, las escenas de José y sus hermanos, las parábolas inolvidables del Hijo pródigo y del Buen Pastor... y, sobre todo, la figura amable y serena de Jesucristo acariciando a los niños, trabajando en el taller de San José, predicando las Bienaventuranzas, multiplicando el pan y los peces, resucitando a los muertos, perdonando a sus verdugos, muriendo por todos...!

¡Cómo nos hería la repugnante traición de Judas, la cobardía de Pilato, la hipocresía de los fariseos, la crueldad de los soldados!

¿Y aquellas máximas, aprendidas de memoria de tanto leerlas, fijas en las paredes de las aulas:

"Ama a Dios y ama a tu herma-
Esta es la ley del cristiano" [no,

"La envidia lleva consigo
Remordimiento y castigo"

"Nunca olvides los consejos
de los sabios y los viejos"

Sí, sí; yo recuerdo con emoción aquellos años en que se cimentaban las amistades más sinceras, más desinteresadas; en que amabámos a nuestros maestros y profesores, porque, de un modo casi inconsciente, admirábamos su total entrega a nuestra formación.

Yo no podré olvidar jamás al padre Salvador López de Luzuriaga S. M. respetable y queridísimo Director que, en aquellos bulliciosos ratos de recreo, jugaba con nosotros "al toro" para que los pequeñines, los párvulos de seis y siete años, luciéramos unos pases, emulando a Gallito y a Belmonte, las figuras taurinas más relevantes de aquellos años imborrables.

En mi memoria quedará siempre grabada la figura paternal de un educador, competente y humanísimo, el P. Miguel Leibar S. M. cumplidor fidelísimo en sus difíciles cargos y que coronó con el martirio su vida austera y ejemplar.

Ni olvidaré tampoco a mi buen D. José Alegre, el gran profesor a mis siete años, tan afectuoso, tan comprensivo, tan sacrificado; modelo de maestros y de religiosos, cuya muerte lloraron millares de discípulos suyos ¡A cuántos podría citar!

Gratos recuerdos que, sin duda, habrán sugerido escenas semejantes a vosotros, padres de familia que leeis estas líneas, y a quienes quisiera dar desde aquí un consejo sincerísimo:

Nunca digáis al niño: "Como hagas eso, se lo digo a tu profesor



para que te castigue". No le pintéis al maestro como al hombre del palo y de la sanción, al que tiene por norma el lema absurdo "la letra, con sangre entra". Porque si el niño concibe al educador como "el coco" que ha de sacudirle a la más ligera falta, mirará con asco, con temor y hasta con pánico al maestro, y cobrará tal aversión a la escuela, que su estancia en ella le será odiosa e insoportable.

Padres: Vinculad en los niños el amor a la Escuela. Que acudan con ilusión a las aulas del Colegio.

Ojalá que, con dulce añoranza, como nosotros, puedan repetir el día de mañana: "¡Con qué emoción recuerdo los días benditos de mi infancia y las horas felices del Colegio!"

José Luis PEÑUELA

IMPRENTA ACATI - Dolores Barranco, 64 Teléfono 269 46 55 - MADRID-19

HOJA DOMINICAL

SUPLEMENTO POPULAR DE LA REVISTA «ECCLESIA»
DIRECTOR: JOSE LUIS PEÑUELA
ALFONSO XI, 4-MADRID-14
DEPOSITO LEGAL: M. 2.358-1958

* * * NUMERO 1.319 * * *
MADRID, 3 DE MARZO DE 1968
AÑO XXVII



"Retírate, Satanás, porque está escrito: Amarás al Señor tu Dios..."

Necesidad de hacer penitencia

DOMINGO I DE CUARESMA
NECESIDAD DE HACER PENITENCIA

En aquel tiempo: Jesús fué llevado al desierto por el Espíritu, para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le dijo:

— Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Pero él le contestó diciendo:

— Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: —Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: Encargará a los ángeles que cuiden de tí y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece en las piedras.

Jesús le dijo: —También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: —Todo eso te daré si te postras y me adoras.

Entonces le dijo Jesús: —Vete, Satanas, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo darás culto.

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

(S. Mateo IV, 1-11)

LA PALABRA DE DIOS

EXPLICACION

Hemos comenzado el santo tiempo de Cuaresma, que es tiempo de mortificación y penitencia. Es verdad que la santa Iglesia ha suavizado los ayunos de tiempos antiguos con una bondad extraordinaria, pero el espíritu tradicional persiste, y nosotros debemos esforzarnos en contribuir al ambiente de vencimiento y expiación.

Hoy como ayer, y como hace siglos, la penitencia y la mortificación son necesarias, tal vez más que nunca, pues nunca se ha ofendido a Dios con más descaro ni se han conculcado más cínicamente sus leyes. Por eso son siempre actualidad aquellas palabras de Pío XII: "...Nos sentimos invadidos por la tristeza y por la angustia cuando percibimos que la iniquidad de los malos ha llegado a un grado de impiedad increíble y enteramente desconocido en otros tiempos. Nos causa horror tener que referir este delito, pero por el deber de nuestro cargo apostólico nos es imposible callar. Este descuido y menosprecio, que fué el delito del hombre al rebelarse contra el divino mandato, es la fuente más turbia de todos los males, y en los tiempos actuales se introduce y se ensaña como enfermedad virulenta por casi todas las partes de la tierra, pero sobre todo en algunas regiones, a causa de la conjuración levantada contra el Señor y contra la Iglesia. Priva al hombre de Dios y le roba así su dignidad espiritual, le hace juguete innoble del materialismo y destruye totalmente todo lo que sea virtud, amor, esperanza y hermosura de vida interior. Nos referimos al ateísmo. Más aún: odio contra Dios.

Con la suma impudicia que les caracteriza, los que odian a Dios echan mano de todo género de armas y recursos, de libros, de folletos, publicaciones, periódicos, emisiones radiofónicas, mítines, reuniones públicas y conversaciones privadas, ciencia y arte; de todo se sirven para infundir el desprestigio de las cosas sagradas..."

Como dique y remedio a esa criminal impiedad de los enemigos de Dios, la Iglesia nos excita a la oración y al sacrificio, intensificado en este tiempo de Cuaresma. Unamos nuestros vencimientos y nuestras oraciones al Eterno Padre, ofreciéndolos al Señor, unidos a la inmolación de Cristo en el altar, con la intención de expiar tantos pecados y tantas maldades.

José Luis PEÑUELA

PENITENCIA - PENITENCIA - PENITENCIA - PENITENCIA - PENITENCIA

Jesús ayunó y se mortificó sin necesidad alguna, ya que El no podía sucumbir a la tentación ni podía ser vencido jamás por el demonio. Nosotros, en cambio, necesitamos mortificarnos y ayunar, a fin de tener a raya nuestras pasiones y someter nuestro cuerpo al imperio de la razón y de la ley de Dios.

Hay, pues, que vencerse y hacer penitencia. Hay que expiar nuestras culpas y los pecados del mundo. No olvidemos nunca nuestra condición de cristianos y tengamos grabadas en la mente y en el corazón aquellas palabras de San Pablo:

"Los que son de Cristo crucificaron su carne con sus vicios y concupiscencias."

"NO ME GLORIARE EN OTRA COSA, SINO EN LA CRUZ DE MI SEÑOR JESUCRISTO"

(S. Pablo)

comunidad cristiana Ibarrecolanda

Las tentaciones de Cristo

I

Juan Pérez es peón. Su sobre semanal ronda las mil pesetas. Con puntos y otros aditamentos «anda» con las seis mil al mes. Con esta cantidad tiene que arreglárselas su mujer para llegar al último día del mes, sacando adelante la familia compuesta por el matrimonio y dos hijos, quienes, por cierto, tienen un apetito voraz y rompen zapatos que da gusto, o —mejor— disgusto... La vida de la familia es dura; no tienen nevera, ni televisor, los muebles son los que estrenaron cuando se casaron... Casi todos los vecinos de Juan tienen «tele»; alguno hasta ha comprado un coche utilitario.

Juan no es tonto, ni vago. A Juan le aprecian en la empresa; en más de una ocasión ha podido ascender y dejar de una vez para siempre la «baja categoría» de peón... pero renunció porque quería seguir junto a sus compañeros para defenderlos.

Una noche, tan vulgar como cualquier otra noche, Juan está en la cocina leyendo ensimismado el periódico (lo de todos los días: la guerra que siempre están ganando los yanquis, la normal asistencia a clase en la Universidad, las esquelas, el fútbol...); su mujer ha fregado ya los platos y cubiertos y los está secando y metiendo en el armario; hace tiempo que los chiquillos están soñando con los ángeles (¡felices ellos!, los chicos, claro). Es entonces cuando la mujer se acerca por detrás a Juan, pone su mano en el hombro de él y, casi, casi como quien lee en voz alta una noticia del periódico, le dice insinuante y quejosa a la vez:

—«Todos van mejorando, menos nosotros: al del quinto izquierda le han hecho encargado; el del segundo derecha es representante, tiene coche de la Empresa y lleva todos los domingos a su familia al campo o a la playa; sólo nosotros seguimos siempre igual...»

Juan, el bueno de Juan, siente el atractivo del coche (**«¿a la playa?, ¿al monte?, ¡a donde queráis!»**), siente el atractivo de la velada de televisión (**«pobre mujercita mía, que cuando descansa... está fregando»**), siente el atractivo de...; pero quiere mantenerse junto a sus compañeros, sufridos peones, que le necesitan para defenderse de los abusos y opresiones...

Juan da una profunda chupada a su celtas (bueno, él asegura que son «rubios oxidados») y mientras expulsa el humo responde a su mujer (¡atención!, la frase no es original, Alguien la pronunció antes, hace siglos):

—«No sólo de pan vive el hombre...»

II

Elena está contenta porque ya lleva un año colocada. ¡Y qué bien viene su sueldo a sus padres, que quieren que las otras tres hijas hagan el bachillerato! Ella es mecanógrafa en una empresa comercial que tiene la exclusiva para España de varias marcas extranjeras de perfumería. Sus dieciocho años hacen resaltar su simpatía. ¡Ah!, pues les voy a contar lo que le sucedió.

Para empezar (éste, como suele suceder, es siempre el «prólogo») les diré que D. Jorge es el jefe de ventas de la empresa, que ya empieza a peinar canas, que está casado (su esposa presume de que ella se mantiene todavía muy joven, lo cual no es difícil con tanto perfume y pintura), que tiene una hija (por culpa de los cosméticos... ¡casi tan vieja como su madre!), y... que se ha permitido la libertad de lanzar algún piropo a Elena, esa chica que ya hemos presentado.

D. Jorge llega de muy buen humor a la oficina. Seguro que va a ser una mañana agradable para los empleados (**«¿Vendrá de un cursillo de «relaciones humanas»?»**), piensa más de uno). D. Jorge se acerca a Elena, la mecanógrafa y le dice al oído, con mucho misterio:

—«Pase a mi despacho».

(«Hay buen humor. El tecleo, monótono otros días, será hoy para mí música celestial»).

Ya están dentro, en el despacho. A solas, como siempre. Ella, con las cuartillas y papeles-carbón en la mano, se dirige «maquinalmente» a la «Hispano Olivetti». El la detiene y, como quien piensa mucho las cosas mientras las dice, casi saboreando las palabras, le hace esta proposición:

—«Mira, Elena, nuestra casa acaba de firmar un contrato con una empresa suiza por el que ésta nos cede la representación en exclusiva para nuestro país de sus productos de cosmética. El Director está muy interesado por la difusión de estos productos; ello exige una campaña publicitaria eficaz y me ha sugerido que tú podías acompañarme en una gira por las más importantes capitales de provincias para presentar a nuestros clientes los nuevos artículos. La simpatía y juventud de una chica como tú sería un tanto a favor. Además de los gastos pagados, tendrás una comisión sobre las ventas. Y en este viaje, te codearás con personas distinguidas de nuestra clientela.

Hay que ser tonto para no caer en la cuenta de que a Elena le atrae no poco este viaje; por lo menos, le atrae bastante más que seguir «cosida» a la máquina de escribir, teclea que te teclea, que para eso pagan. Rápidamente, como un soplo, pasa por su cabeza cómo le escucharán sus amigas, a la vuelta, la cantidad de cosas que tendrá que contar... Pero Elena, la buena de Elena, tiene los ojos abiertos y dignidad personal. Ella dice dos respuestas. La primera, tan en voz baja que sólo la escucha ella, no es original, tiene ya veinte siglos de existencia:

—«No tentarás al Señor tu Dios...»

La segunda, la única que escucha D. Jorge, es ésta:

—«Lo siento, pero mis padres estarían muy tristes durante mi ausencia... Además la más pequeña de mis hermanas no se duerme a la noche si no le canto yo una canción de cuna... Los viajes me cansan mucho... No creo que soy la indicada para esta misión...»

III

Y vamos con el tercero (voy a ver si acabo de una vez pues ya pasó la media noche y me caigo de sueño). Este se llama, por llamarlo de algún modo, Julio, Julio Rupérez, para servir a quien lo necesite. No hace dos meses que sus compañeros le eligieron jurado de empresa... Se acerca la fecha de la renovación del convenio colectivo.

Como siempre, la vida ha encarecido mucho a lo largo de los dos últimos años. Como siempre, los dividendos de los últimos ejercicios económicos han sido buenos. Como siempre, los obreros esperan aumento de salarios.

A Julio le corresponde presentar las reclamaciones de sus compañeros. Pero, ya se sabe:

—«Hay que modernizar la maquinaria, hay que cambiar la factoría para poder atender a todos los pedidos, hay que..., cuando se amorticen estas reformas urgentes, se atenderán las demandas de los obreros».

Julio insiste y hace ver la necesidad de que las peticiones de sus compañeros sean escuchadas.

Al día siguiente, el jefe de personal llama a Julio:

—«Mire, hemos juzgado oportuno crear dentro de la empresa un puesto nuevo muy bien retribuído... Creemos que, por las cualidades que Vd. reune, nadie mejor que Vd. lo va a ocupar. Solamente queremos advertirle que este empleo de gran responsabilidad, exige mucha discreción, acatar en todo las órdenes de la Dirección y evitar, en lo posible, el trato con los obreros.

Aquí el que habla siempre es «mayoría»: **«hemos juzgado... creemos... queremos advertirle...»**)

Julio, el bueno de Julio, ve el porvenir abierto en forma de sobre, un «sobre» muy grande, inmenso, «preñado de verdes». **(«Solo a Dios adorarás»).** Y que no se va a poner poco contenta su mujercita. **(«Solo a Dios adorarás»).** Y lo caro que me iban a costar los estudios de los dos chicos. **(«Solo a Dios adorarás»).** Y el entarimado del comedor... Por cierto que un domingo de marzo más de un adormilado cristiano se despertó sobresaltado por la voz de trueno con que un cura terminó el sermón:

—«...Sólo a Dios adorarás».

Su respuesta fue tajante:

—«No puedo aceptar ese puesto».

J. D. A.

GRAFICAS BILBAO - Gordóniz, 28 — BILBAO

Exhortación del Episcopado Español sobre la libertad religiosa

(CONTINUACION)

LIBERTAD RELIGIOSA Y FORMACION CRISTIANA DE LA JUVENTUD

Si el Vaticano II se ha preocupado de exponer lo referente a la legítima libertad social y civil en materia religiosa, no menos se ha interesado por la educación cristiana de la juventud, a la que dedica además un importante documento (27).

Ello significa que aplicar la doctrina conciliar sobre el primer punto no equivale a ser negligentes en el segundo. "Los niños y los adolescentes —declara el Concilio— tienen derecho a que se les estimule a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal, y también a que se les incite a conocer y amar más a Dios. Ruega, pues, encarecidamente a todos los que gobiernan los pueblos o están al frente de la educación que procuren que nunca se prive a la juventud de este sagrado derecho" (28).

Como hemos recordado ya, a los padres "corresponde el derecho de determinar la forma de educación religiosa que se ha de dar a sus hijos de acuerdo con su propia convicción religiosa. Así, pues, el poder civil debe reconocer el derecho de los padres a elegir con auténtica libertad las escuelas u otros medios de educación, sin imponerles ni directa ni indirectamente cargas injustas por esta libertad de elección. Se violan, además, los derechos de los padres si se obliga a los hijos a asistir a lecciones que no correspondan a la convicción religiosa de los padres, o si se impone un sistema único de educación del cual se excluyen totalmente la formación religiosa" (29).

Por tanto, pueden darse casos que, aun siendo excepcionales entre nosotros, deben tomarse muy en cuenta. Así, por ejemplo, es justo que los alumnos de cualquier centro docente, si son menores de edad e hijos de acatólicos, sean eximidos de la enseñanza católica, para que puedan ser formados en la religión de sus padres.

Por lo que se refiere a los menores, bautizados en el catolicismo e hijos de padres también católicos, parece indudable que deben ser educados católicamente, mientras no conste por testimonio autorizado que ambos padres, responsables primeros de su educación, se apartaron del seno de la Iglesia, o al menos que ambos piden formalmente la exclusión de la educación católica, cosa que, por otra parte, no pueden hacer sin faltar a sus deberes de padres católicos y a las exigencias de su fe.

Por lo que se refiere a los mayores que cursan estudios, faltaríamos a nuestra misión pastoral si no los exhortásemos a permanecer firmes en la fe que recibieron, a que la nutran y defiendan con alegre generosidad, a través de las crisis de su propio desarrollo y, por tanto, a que no descuiden la formación religiosa adecuada a su edad y cultura.

Pero si lamentablemente hubieren tomado, al margen de la fe, decisiones personales serias en materia religiosa, pueden elegir la forma de educación correspondiente. Ahora bien, los educadores y el poder civil han de establecer condiciones que sirvan de ayuda a las necesidades religiosas de los jóvenes, lejos de provocar o facilitar la frivolidad o las apostasías aparentes, y que, por otra parte, no hagan económica ni académicamente discriminatoria la enseñanza de la religión para quienes deseen recibirla. En todo caso, el mismo bien de la sociedad exige que nadie, ni aun los no creyentes, quede sin la debida formación ética y humana.

Lo normal será que los casos aludidos sean entre nosotros excepciones. Por eso juzgamos que nuestra preocupación primordial es estimular a todos al ilusionado cumplimiento de su deber de católicos en el campo de la enseñanza. Somos gozosos testigos del creciente interés de las familias españolas por proporcionar a las nuevas generaciones una formación cultural y técnica más amplia y más sólida. También nosotros, sacerdotes y educadores cristianos, estamos empeñados en ofrecer a los niños y jóvenes una mejor formación religiosa. Estamos persuadidos de que en nuestros hogares cristianos hemos de hallar la más fiel cooperación de los padres, que cumplirán así su sagrado deber".

(Continuará)

ELOGIO Y GRATITUD A LOS MAESTROS

"Muchas instituciones, públicas y privadas y de la misma Iglesia, trabajan metódicamente en la educación de los españoles.

Queremos manifestar a todos los que en ellos cumplen su deber nuestro elogio y nuestra gratitud.

Nadie lleve a mal que dediquemos una mención especialmente admirativa a los numerosos maestros consagrados en todos los rincones de la patria a la enseñanza primaria.

La Iglesia invita a todos los ciudadanos a apreciar, como es debido, el valor fundamental de su labor de siembra, hecha con tanta perseverancia y sacrificio; y, por su parte, les agradece su cooperación cristiana y apostólica.

Destaquemos igualmente la profunda labor educadora que se hace en las organizaciones de apostolado seglar."

(Del documento LA IGLESIA Y EL ORDEN TEMPORAL a la luz del Concilio Vaticano II. 1966. Comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española).

TREMENDOS CASTIGOS

"...el odioso pecado de la blasfemia, el más semejante al lenguaje de los espíritus rebeldes es denunciado en las Sagradas Escrituras, en las obras de los Santos Padres y en la Historia de la Iglesia, como provocador de los más "tremendos" castigos sobre los individuos, sus familias, pueblos y naciones."

(Pío XI.)

CHISTES

MAL EJEMPLO

—Esos programas de televisión y de radio son funestos. En cuanto un niño responde bien en la Escuela ya quiere cobrar o que le den un juguete.

* * *

REVANCHA

—¡Arrea! ¿Qué ti ha pasau en ese ojo!

—Pos que la vaca es mu juguetona, y cuando la ordeño mueve mucho el rabo...

—¿Y con unos pelicos te ha podido hacer eso?

—No han sido los pelicos sólo; es que le até un adoquín pa que no lo moviera.

* * *

¡LO QUE HACE EL DINERO!

—Marcela ¿quién es ese tipo tan raro que nos viene siguiendo desde la Gran Vía?

—Un millonario.

—Pues, mira; no es tan feo...

* * *

LA MADRE AL HIJO

—Los niños buenos van al cielo; los que se portan mal, al infierno.

—Está bien, mamá, está bien, pero ¿cómo hay que ser para ir al cine?

* * *

DESESPERACION

—¿Y usted qué hizo cuando empezó a quedarse calvo?

—¿Qué iba a hacer?... ¡Tirarme de los pelos!

"Si quieres buena fama, no te de el sol en la cama"